

50/118 50118.200
2/10/76

CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Julio Morales

Serie A, N° 113.
Julio, 1971.
1 200.

LA POBLACION NATIVA DE PAISES LIMITROFES
PRESENTE EN LA REPUBLICA ARGENTINA, SEGUN
EL CENSO DE POBLACION DE 1960

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

I N D I C E

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
I. DISTRIBUCION GEOGRAFICA	5
II. COMPOSICION POR EDAD Y SEXO	15
A. Aspectos teóricos	15
B. Edad mediana e índice de vejez	16
a) Edades medianas de los distintos grupos de nativos en la República Argentina ..	16
b) Índices de vejez	17
c) Edades medianas según área de asentamiento	18
C. Las estructuras por sexo y edad	20
a) Las estructuras de los oriundos de países atlánticos y no atlánticos limítro-	
fes y de los nativos del país en la República Argentina	20
b) Las estructuras en las áreas de mayor concentración	22
c) Las estructuras en las distintas áreas de asentamiento	25
D. Índices de masculinidad	29
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	36
ANEXO	37

Índice de cuadros y gráficos

Cuadros	
1 República Argentina: número de extranjeros y su proporción respecto de la pobla-	
ción nativa, según los censos de población	1
2 República Argentina: población extranjera, según origen, en los censos de población	2
3 Población oriunda de países limítrofes, de países no limítrofes y nativa de	
Argentina, por provincias, y proporción de aquella respecto a las dos últimas,	
1960	7
4 Población nacida en países vecinos, en el Gran Buenos Aires y en el resto de la	
provincia de Buenos Aires y proporciones que representan por cada 100 de esos na-	
tivos censados en Argentina, 1960	11
5 Nativos de Bolivia, Brasil, Chile y Paraguay por agrupaciones provinciales, donde	
los nacidos en países vecinos representan más del 5 por ciento de la población	
nativa argentina, y proporción que aquellos representan respecto a los demás gru-	
pos de nativos, 1960	13
6 Nacidos en países limítrofes presentes en Argentina y en las provincias en que ellos	
constituyen más del 5 por ciento de la población nativa argentina. Proporción que	
ellos representan por cada 100 personas del país de origen y de las correspondien-	
tes unidades político-administrativas lindantes a estas provincias de la República	
Argentina, 1960	14

7	Argentina: edades medianas (años) por sexo e índices de vejez de nativos de distinto origen, 1960	18
8	Argentina: edades medianas (años) de nativos de países limítrofes, por sexo, en distintas áreas, 1960	19
9	Argentina: relaciones de masculinidad de oriundos de países limítrofes en distintas áreas, 1960	30
Gráficos		
1	Volumen de población nacida en países limítrofes en las provincias argentinas, 1960	8
2	Población nacida en países limítrofes por cada 100 nativos argentinos, en las provincias argentinas, 1960	9
3	Provincias argentinas en que la proporción de nacidos en Bolivia, Brasil, Chile y Paraguay es superior al 5 por ciento de los nacidos en Argentina, 1960	12
4	Estructura por edad y sexo de las poblaciones nativas de Bolivia, Chile y Paraguay, Brasil y Uruguay y nativa de Argentina, censo argentino de 1960	21
5	Estructuras por edad y sexo de nativos según origen, en distintas regiones de Argentina, 1960	23
6	Población nativa de Bolivia, Chile y Paraguay, por sexo y grupos de edades, en distintas regiones de Argentina, 1960	26
6 A	Población nativa de Brasil y Uruguay, por sexo y grupos de edades, en distintas regiones de Argentina, 1960	28
7	Relaciones de masculinidad de nativos de países limítrofes en distintas áreas de Argentina, 1960	31
8	Relaciones de masculinidad, por grupos de edades, de los nacidos en países limítrofes de Argentina, según país de nacimiento, en las agrupaciones provinciales en que un 5 por ciento o más (respecto de los nativos) es oriundo de esos países limítrofes, 1960	34

INTRODUCCION

Desde los albores de la independencia, la República Argentina ha presentado un particular atractivo para la migración extranjera. Según los últimos cinco censos nacionales de población, las cifras absolutas de extranjeros^{1/} y su proporción respecto de la población nativa, serían las siguientes:

Cuadro 1

REPUBLICA ARGENTINA: NUMERO DE EXTRANJEROS Y SU PROPORCION RESPECTO DE LA POBLACION NATIVA, SEGUN LOS CENSOS DE POBLACION

Año	Población extranjera	Proporción (por cien)
1869	210 330	13,8
1895	1 006 838	34,2
1914	2 391 171	43,5
1947	2 435 927	18,1
1960	2 604 447	15,0

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos, Informe demográfico de la República Argentina, 1944-1954 y Censo Nacional de Población 1960, Tomo I: "Total del País", Buenos Aires, 1956 y s/f.

El aporte migratorio principal lo constituye la migración de ultramar. En el cuadro 2 es posible apreciar la distribución de los extranjeros a la fecha de los censos según lugar de origen.

Entre los tres primeros censos se puede apreciar un incremento sustancial de la inmigración de ultramar, con un aumento total de europeos de 1,9 millones y un crecimiento de su importancia relativa dentro del total de migrantes de 59,1 por ciento a 85,4 por ciento. La cantidad absoluta de nacionales de países americanos, especialmente de los países vecinos, se ve incrementada también significativamente en el período (cerca de 170 mil); pero su importancia relativa disminuye apreciablemente: de 20,2 por ciento en 1869 baja a 8,8 por ciento en 1914.

Las estadísticas continuas de inmigración constatan también el aumento de la inmigración por vía marítima. Según datos recopilados por Landry (1), el saldo neto migratorio de ultramar habría alcanzado 790 mil personas en el período 1871-1895 y 2 216, entre 1896 y 1915. Los períodos de máxima intensidad migratoria, 1886-90 y 1906-10, arrojan saldos migratorios netos de 452 mil y 810 mil personas, respectivamente.

^{1/} En los censos más recientes el concepto de extranjero es reemplazado por el de personas nacidas fuera de Argentina.

Cuadro 2

REPUBLICA ARGENTINA: POBLACION EXTRANJERA, SEGUN ORIGEN, EN LOS CENSOS DE POBLACION
(Valores absolutos y relativos)

Nativos	Valores absolutos					Valores relativos				
	1869	1895	1914	1947	1960	1869	1895	1914	1947	1960
Total	210 330	1 006 838	2 391 171	2 435 927	2 604 447	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Italia	71 403	492 636	942 209	786 207	870 298	33,9	48,9	39,4	32,3	33,7
España	34 068	198 685	841 149	749 392	715 685	16,2	19,7	35,2	30,7	27,5
Francia	32 336	94 098	80 570	33 465	21 883	15,4	9,4	3,4	1,4	0,8
Otros europeos ^{a/}	7 487	47 219	177 764	340 338	293 015	3,6	4,7	7,4	14,0	11,3
Total europeos ^{a/}	145 294	832 630	2 041 692	1 909 402	1 908 631	69,1	82,7	85,4	78,4	73,3
Brasil y Uruguay	20 995	73 375	125 285	120 679	104 671	10,0	7,3	5,2	4,9	4,0
Bolivia, Chile y Paraguay	20 365	42 517	81 416	192 585	362 589	9,7	4,2	3,4	7,9	13,9
Total americanos ^{b/}	41 360	115 892	206 701	313 264	467 260	19,7	11,5	8,6	12,8	17,9
Otros americanos ^{b/}	1 090	1 932	4 748	8 633	7 843 ^{d/}	0,5	0,2	0,2	0,4	0,3
Total americanos ^{b/}	42 450	117 824	211 449	321 897	475 103	20,2	11,7	8,8	13,2	18,2
Otras regiones ^{c/}	22 586	56 376	138 030	204 628	220 463	10,7	5,6	5,8	8,4	8,5

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos, Informe Demográfico de la República Argentina, 1944-1954 y Censo Nacional de Población, 1960, Tomo I: "Total del país", Buenos Aires, 1956 y s/f.

a/ Incluye sólo: Alemania, Austria, Polonia, Portugal y Yugoslavia.

b/ Incluye sólo: Estados Unidos y Perú.

c/ Incluye otros países europeos y americanos.

d/ Sólo Estados Unidos.

Entre 1914 y 1947 se produce una disminución, tanto absoluta como relativa de la cantidad de extranjeros de origen europeo. Ello tiene relación principalmente con la paralización de la migración durante las dos conflagraciones mundiales. Entre 1921 y 1930, la intensidad de los movimientos adquiere la importancia de las mejores épocas previas a 1914, con un saldo migratorio neto de 900 mil personas. Sin embargo, entre 1930 y 1938, las estadísticas continuas señalan una apreciable disminución de los contingentes migratorios de ultramar (saldo neto de sólo 58,5 mil), originado presumiblemente en la crisis mundial del 30, y que presagía la terminación de la época de oro de la inmigración europea hacia la Argentina.

Según Reinhard y Armengaud (2), en el siglo comprendido entre 1840 y 1940, el total de personas que se trasladaron a la Argentina habría sido del orden de 7,4 millones, si bien, muchas de ellas pudieron haber retornado a sus países de origen. Para Recchini (3) el saldo neto migratorio total entre 1857 y 1960 habría sido de 5,1 millones.

Por su parte Spengler (4) estima que el aumento total entre 1840 y 1940 se descompone en un 42 por ciento de incremento natural, 29 por ciento de inmigración directa y 29 por ciento de incremento vegetativo de los migrantes. Cifras algo diferentes para el crecimiento vegetativo, tanto de nativos como de migrantes, presentan Reinhard y Armengaud (5). Sin embargo, tales cifras pueden ser cuestionadas, ya que el aumento de 29 por ciento atribuido a los migrantes, que representa un total de 3,5 millones de extranjeros, nunca pudo haber sido alcanzado. En efecto, si se parte de la cifra total de extranjeros en 1914 (2 391) y se le suman los saldos netos migratorios por vía marítima, entre 1915 y 1938 (994 mil), no se alcanza a llegar a los 3,3 millones. De esta cifra habría que descontar aun la mortalidad que afectó a los migrantes en el período comprendido entre 1914 y 1940 y a los extranjeros residentes en Argentina en el año 1940, para obtener el aumento durante el siglo en cuestión. Se ve, pues, que la cifra de 3,6 millones resulta excesiva.

Recchini, en cambio, calcula que en el mejor de los casos el efecto total de la migración (directamente y por crecimiento vegetativo de ella), a partir de 1870, habría contribuido al crecimiento demográfico en un 26,8 por ciento, en 1895; 46,3 por ciento en 1914; 51,7 por ciento en 1947 y en 54,7 por ciento, en 1960. El 51,7 por ciento de Recchini para 1947 es comparable con el 58 por ciento de Spengler (29 por ciento más 29 por ciento) para 1940. La reducida cantidad de migrantes que se presume entre 1840 y 1870 revela que los cálculos de Spengler sobreestimarían el efecto de la inmigración.

Los datos censales de 1947 a 1960 muestran que la cantidad de europeos en la Argentina no habría experimentado modificación alguna y que el aumento total de no nativos (168 500) corresponde en su totalidad a la inmigración procedente de Bolivia, Chile y Paraguay (170 mil). El descenso que se observa en el número de nativos de los otros dos países limítrofes, Brasil y Uruguay, que es sólo una intensificación de la tendencia ya manifestada entre 1914 y 1947, se compensa con el aumento de los nativos de "otras regiones".

En términos relativos, la proporción de extranjeros de origen europeo desciende de 73,4 por ciento a 73,3 por ciento, en tanto que la de los países limítrofes aumenta de 12,8 por ciento a 17,9 por ciento, recuperando casi la posición inicial del año 1869. No obstante, la proporción de uruguayos y brasileños demuestra una continuada y manifiesta tendencia al descenso durante el largo período de más de 90 años. La importancia relativa de los nativos de otros países americanos, incluyendo los Estados Unidos de Norteamérica, ha sido siempre muy escasa, no superando el 0,9 por ciento del total de no nativos censados en 1960.

Entre las estadísticas censales y las estadísticas continuas del movimiento migratorio existen ciertas incoherencias. Según las últimas, el saldo neto inmigratorio para los oriundos de países no limítrofes, entre 1947 y 1960, ambos años incluidos, habría sido de 731,7 miles. En esta cifra están incluidos 27 100 que corresponden al saldo migratorio positivo de argentinos que retornaron a su patria. Como entre los censos

de 1947 y de 1960 se aprecian muy escasos cambios en la cantidad de tales oriundos (2 114 en el primero frente a 2 129 en el segundo), la diferencia entre los 731 700 y los 27 100, o sea, alrededor de unos 700 mil, puede ser atribuida en gran parte a la fuerte mortalidad que afectó a la población extranjera de países no limítrofes, dada su estructura por edad envejecida.^{2/}

El saldo de 337 100 deducido de las estadísticas continuas para los nativos de países limítrofes, frente al aumento de 154 300 constatado por los censos de 1947 y 1960, resulta, sin lugar a dudas, excesivo. Siendo poco probable, por una parte, que una cantidad apreciable de los no nativos ingresados legalmente a la Argentina hayan salido ilegalmente de ella y, aceptando que la mortalidad no pudo haber afectado grandemente a esa población no nativa en el período de 14 años, hay que concluir que el incremento arrojado por los censos está por debajo de la realidad. Ello tendría su explicación si admitimos que a la fecha del último censo un número considerable de no nativos pudieron haber estado residiendo y trabajando ilegalmente en territorio argentino, por lo que habrían decidido declararse nativos del país para efectos censales.

Existen, pues, precedentes para pensar que la cifra de 362 589 personas nacidas en Bolivia, Chile y Paraguay censadas en 1960 está subestimada.

Por otra parte, algunas fuentes señalan que desde 1960 en adelante se ha incrementado fuertemente la inmigración desde los países limítrofes. Así, por ejemplo, Rochcau (6) estima que a comienzos de 1969 el total de bolivianos, chilenos y paraguayos en Argentina debía fluctuar entre uno y dos millones. Una estimación más precisa hecha por la Comisión de que formó parte Rochcau para apreciar los problemas relacionados con la migración continental hacia Argentina, señala la cifra de 1,4 millones para los nacionales de los tres países, distribuida en 600 mil paraguayos, 450 mil bolivianos y 350 mil chilenos (7). Para Aguiló (8) la cantidad total de bolivianos presentes en Argentina a principios de 1967 habría ascendido a 213 mil personas.

Las estadísticas continuas, sin embargo, no parecen confirmar apreciaciones tan elevadas. Para el período 1960-68 presentan un saldo neto inmigratorio de los tres países de sólo 280 200 personas. Es posible, no obstante, que en los últimos años haya aumentado la proporción de individuos llegados ilegalmente, por lo que dicho saldo aparecería subestimando la magnitud del movimiento migratorio real.

La información que se ha presentado en los párrafos precedentes demuestra, sin lugar a dudas, que la inmigración de los países limítrofes no atlánticos se ha estado incrementando fuertemente durante las dos últimas décadas y que en el hecho ella ha sustituido, al menos parcialmente, a la inmigración de ultramar, cuyo descenso se hace evidente en los primeros años de 1950. En el pasado se han efectuado numerosos estudios concernientes a la migración europea, en atención a su cuantioso volumen. Ahora empieza a

^{2/} Sin embargo, aun teniendo en cuenta el envejecimiento, la tasa de mortalidad que se puede estimar resultaría excesivamente elevada -alrededor del 33 por ciento- si se la compara con la tasa cruda de mortalidad que hubiera tenido la población de origen europeo con las tasas específicas por edad prevalentes en Argentina en 1960 -22,3 por ciento.

preocupar también la migración de los países limítrofes por el fuerte impulso que ha tomado.

En el presente estudio se analizará concretamente la situación de esta migración en el año 1960, teniendo como base la información censal recogida en ese año. Las publicaciones oficiales de ese censo presentan información detallada con respecto a la edad y el sexo de los no nativos presentes en Argentina, según provincia de empadronamiento.

Algunos de los resultados obtenidos pueden adolecer de pequeñas inexactitudes dados los universos relativamente reducidos con que se opera, los que pueden estar afectados por omisiones diferenciales de empadronamiento. Sin embargo, las conclusiones que de tales resultados se derivan parecen ser muy coherentes, no mereciendo mayores reparos.

En la actualidad el Instituto Nacional de Estadística y Censos de Argentina está procesando el material recogido en el censo de población de 1970, siendo posible que se amplíen las tabulaciones elaboradas en 1960 sobre la población nacida en el extranjero, abarcando aspectos relativos al nivel educacional, actividad económica, fecundidad y otros de dicha población. Paralelamente se hacen gestiones a fin de conseguir que se preparen estas mismas tabulaciones con la información que se mantiene en cintas magnéticas del censo de 1960. Si ello se concretara, no sólo se enriquecería el conocimiento sobre las características de los oriundos de países limítrofes en ese año, sino que además permitiría apreciar los cambios -tanto cuantitativos como cualitativos- introducidos por las corrientes migratorias de la última década.

I. DISTRIBUCION GEOGRAFICA

El territorio de la República Argentina se divide administrativamente en 21 provincias, un Territorio Nacional (Tierra del Fuego) y su Capital Federal. En la provincia de Buenos Aires y en la Capital Federal, que abarcan el 11,1 por ciento de la superficie del territorio continental, fueron empadronadas 9 732 742 personas en 1960, esto es, el 48,6 por ciento de la población. En otras dos provincias, Santa Fe y Córdoba, con un 10,9 por ciento de la superficie del sector continental, se censaron otras 3 638 758 personas, las que representan, a su vez, el 18,2 por ciento de la población total. Es decir, tomando en consideración estas cuatro unidades político-administrativas solamente, se constata que más de las dos terceras partes de la población de Argentina se concentra en poco más de una quinta parte del territorio continental.

Mayor desigualdad aun se observa en la distribución espacial de la población oriunda de países no limítrofes: en la provincia de Buenos Aires y en la Capital Federal se concentra más de las tres cuartas partes del total, e incluyendo las otras dos provincias antes mencionadas, se alcanza una proporción de casi nueve décimos.

Para los oriundos de países limítrofes, en cambio, aun cuando la proporción en la provincia de Buenos Aires y en la Capital Federal es bastante elevada, sólo 1 de cada 3 fueron empadronados en las 4 unidades administrativas señaladas. Sin embargo, en este caso también la población no nativa se distribuye desigualmente, con tendencia a concentrarse en algunas provincias limítrofes, además de Buenos Aires y la Capital Federal. Así, por ejemplo, en las provincias norteañas de Misiones, Formosa, Jujuy y Salta, limítrofes a Brasil, Paraguay, Bolivia y Chile, se censaron 179 424 oriundos de esos países y del Uruguay, lo que representa más de un 38 por ciento del total en Argentina. Las provincias limítrofes a Chile desde San Juan al sur, incluyendo el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, acaparan por su parte casi otro 20 por ciento con 91 787 personas. Esto deja para las provincias restantes, excluyendo Buenos Aires y la Capital Federal, una cantidad de 50 785 oriundos de países limítrofes, que no alcanzan a representar un 11 por ciento del total, sobre una superficie que abarca más del 40 por ciento del territorio continental argentino.

Cabe destacar aquí, que las provincias de Catamarca y La Rioja, no obstante ser limítrofes a Chile en su parte norte, tienen la menor cantidad de oriundos de países limítrofes de todas las provincias argentinas, con 299 y 285 personas, respectivamente. También Entre Ríos y Corrientes, provincias que lindan parcialmente con Uruguay, Paraguay y Brasil, tienen una cantidad relativamente baja de oriundos de países limítrofes, ocupando sólo el décimotercero y décimoquinto lugar respectivamente, en orden descendente de importancia, en el conjunto de las provincias argentinas.

Ello puede explicarse, en parte al menos, por el menor desarrollo relativo de dichas provincias argentinas y, además, en el caso de Catamarca y La Rioja, por las dificultades de acceso desde Chile, originadas por las elevadas alturas que alcanza allí la Cordillera de Los Andes.

En el cuadro 3 se presenta la cantidad de oriundos de países vecinos en las provincias con 10 000 o más de ellos y la proporción que representan con respecto a las poblaciones nativas de Argentina y de otros países, en cada una de ellas.

Según este cuadro, es posible distinguir claramente algunos grupos de provincias en que la importancia relativa de los oriundos de países limítrofes es más o menos similar. Destaca en primer término la provincia de Santa Cruz, que conjuntamente con el Territorio Nacional de Tierra del Fuego (que no está incluida entre las unidades administrativas con más de 10 000 no nativos), aparecen con una proporción superior al 50 por ciento. Tierra del Fuego en sí contaba a la fecha del censo con 3 242 nativos de países limítrofes y 4 235 nativos argentinos, representando aquéllos, en consecuencia, un 76,5 por ciento de estos últimos.

En seguida viene el grupo de tres provincias formado por Formosa, Misiones y Jujuy, en que la proporción de los no nativos argentinos fluctúa entre un 20 y un 30 por ciento. A continuación se pueden agrupar las provincias de Río Negro, Chubut, Neuquén y Salta, cuya proporción varía entre un 8 y un 15 por ciento. Y por último, vendría el resto de las provincias, incluyendo la Capital Federal, en que la proporción es siempre inferior al 3 por ciento.

Cuadro 3

POBLACION ORIUNDA DE PAISES LIMITROFES, DE PAISES NO LIMITROFES
Y NATIVA EN ARGENTINA, POR PROVINCIAS, Y PROPORCION DE AQUELLA RESPECTO A LAS DOS ULTIMAS,
1960

Unidad administrativa	Población nacida en			Proporción de los nacidos en países limítrofes con respecto de los nativos argentinos (por ciento)
	Países límtrofes	Países no límtrofes	Argentina	
<u>País</u>	<u>467 260</u>	<u>2 137 187</u>	<u>17 455 092</u>	<u>2,7</u>
Prov. de Buenos Aires	91 245	1 024 891	5 649 972	1,6
Misiones	68 299	14 086	279 055	24,5
Capital Federal	54 039	625 816	2 286 779	2,4
Jujuy	42 094	2 981	196 387	21,4
Formosa	38 726	1 688	138 112	28,0
Salta	30 305	7 934	374 615	8,1
Rfo Negro	22 927	15 196	155 169	14,8
Chubut	16 448	11 217	114 747	14,3
Santa Cruz	16 421	3 879	32 608	50,4
Mendoza	16 319	63 002	744 715	2,2
Chaco	14 493	17 330	511 508	2,8
Nouquén	11 207	3 271	95 412	11,7
Otras	44 737	345 896	6 827 073	0,7

Fuente: Censo Nacional de Población, 1960, Tomos Provinciales, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, s/f.

Esta agrupación está señalando que, no obstante ser las provincias norteñas, conjuntamente con Buenos Aires y la Capital Federal, las que atraen mayor cantidad absoluta de nativos de países vecinos, es en las dos divisiones político-administrativas más australes donde éstos adquirieron una mayor importancia relativa, dado el escaso volumen de nativos argentinos radicados en ellas. En menor medida, también Salta constituye una excepción con respecto a las demás provincias norteñas, ya que no obstante sus 30 305. nativos de países limítrofes, la importancia relativa de éstos es inferior a las que se observan en las provincias menos australes de Rfo Negro, Chubut y Nouquén con cifras absolutas de no nativos argentinos muy inferiores en cada una de ellas.

En los gráficos 1 y 2 es posible apreciar claramente dicha situación. Mientras en cifras absolutas, además de las provincias de Mendoza y Chaco, destaca nítidamente Buenos Aires (y la Capital Federal) (véase gráfico 1), en términos relativos la importancia de esas tres provincias desaparece casi totalmente (véase gráfico 2), en tanto que la adquieren relevantemente el Territorio Nacional de Tierra del Fuego y, en menor medida, la provincia de Santa Cruz.

Gráfico 1

VOLUMEN DE POBLACION NACIDA EN PAISES LIMITROFES EN LAS PROVINCIAS ARGENTINAS, 1960

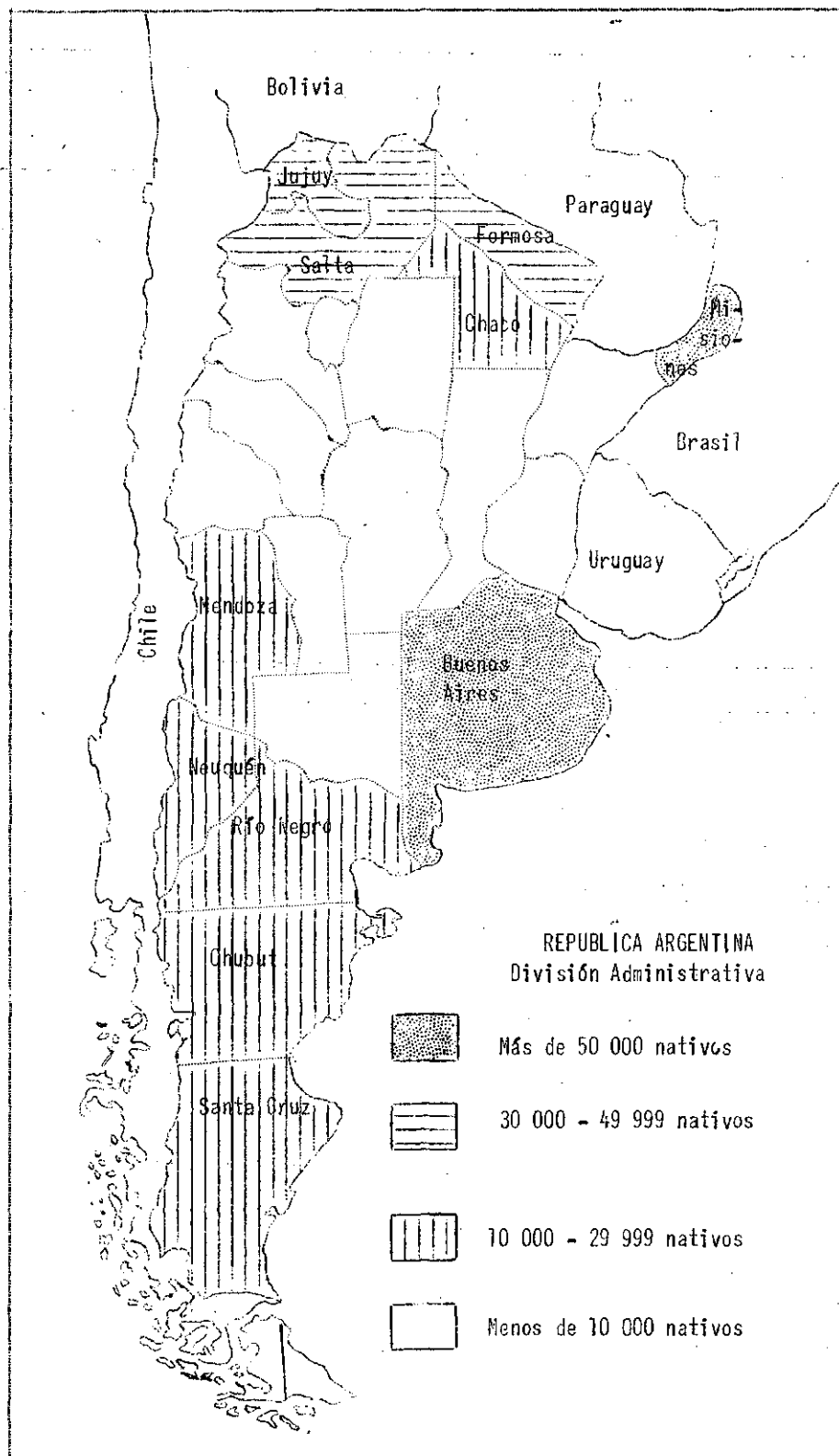
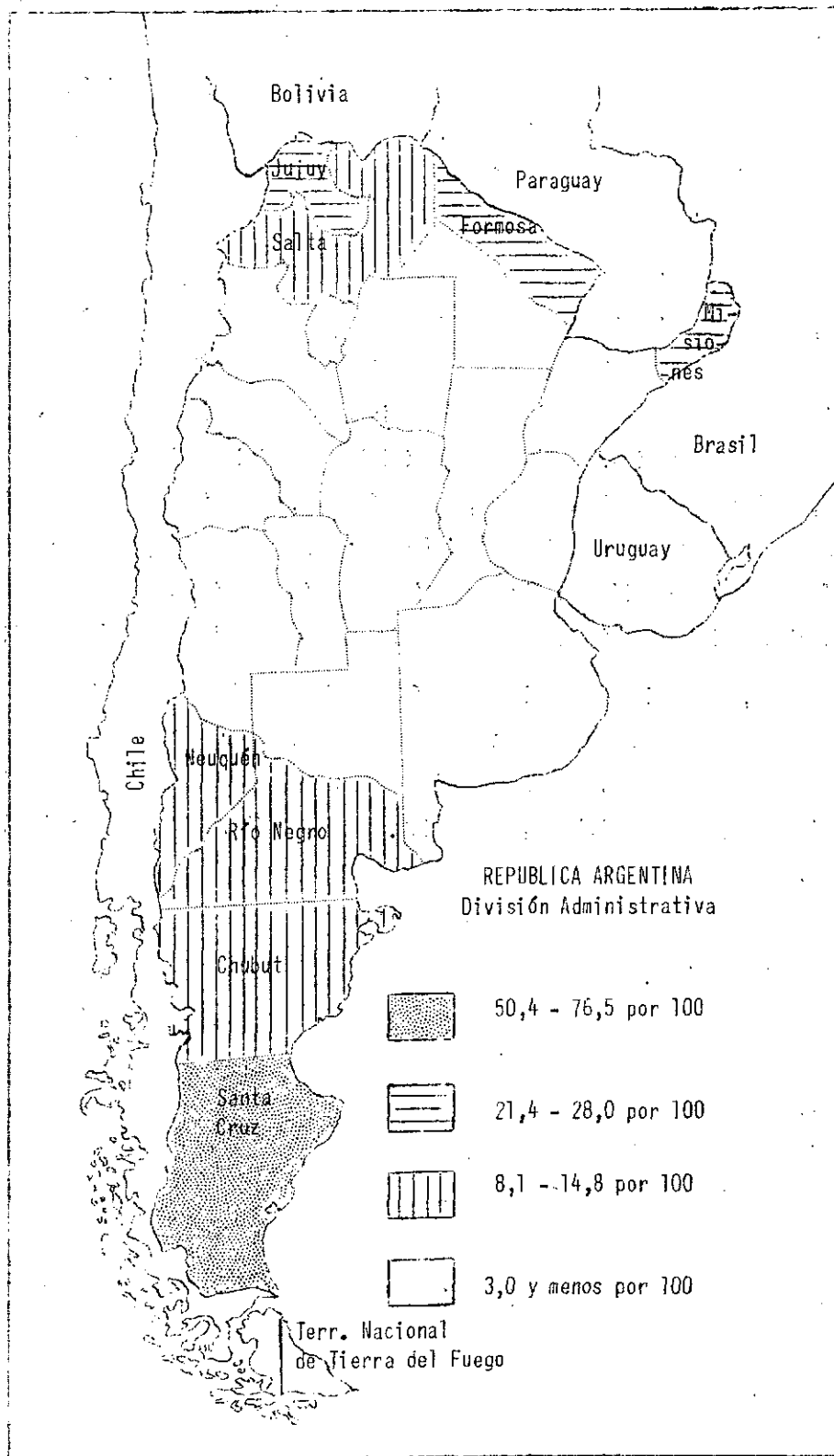


Gráfico 2

POBLACION NACIDA EN PAISES LIMITROFES POR CADA 100 NATIVOS ARGENTINOS, EN LAS PROVINCIAS ARGENTINAS, 1960



En las cifras del cuadro 3 se puede apreciar también que la concentración espacial de los oriundos de países no limítrofes es muy distinta a la de los nacidos en países vecinos. En las provincias con una proporción de estos últimos superior al 8 por ciento de la población nativa argentina, se censaron 60 729 nativos de países no limítrofes, contra 249 669 de países vecinos. En la provincia de Buenos Aires y en la Capital Federal, en cambio, se enumeraron 1 650 707 nacidos en países no limítrofes y solamente 145 284 nativos de los cinco países colindantes. En las provincias de Santa Fe y Córdoba había también un contingente apreciable procedente de países no limítrofes (266 722 en total) y una débil concentración de nativos de países vecinos (16 354 en conjunto).

Si se compara la distribución de la población no nativa argentina, tanto de países limítrofes como no limítrofes, con la distribución de la población nativa argentina, se llega a la conclusión que los precedentes de ultramar han tendido a acentuar la desigual concentración de la población nativa. En cambio, la migración de los países vecinos ha corregido, dentro de límites modestos, la excesiva concentración en unas pocas provincias. En las cuatro divisiones administrativas mayores con más de un millón de habitantes, incluyendo la Capital Federal, se censó un 64,8 por ciento de la población nativa y un 89,7 por ciento de los oriundos de países no limítrofes; por el contrario, en las nueve provincias limítrofes con más alta concentración relativa de nativos de países vecinos, se empadronó sólo un 8 por ciento de la población nativa argentina y un 53,4 por ciento de los nacidos en países no limítrofes.

Por otra parte, la cantidad de nativos de países vecinos según país de origen es bastante desigual. Los nativos brasileños presentes en Argentina en 1960 (48 737) representan menos de la tercera parte de los nativos paraguayos (155 269). En orden de importancia después de los paraguayos siguen los chilenos, con 118 165 migrantes, y los bolivianos, con 89 155. En el penúltimo lugar se sitúan los uruguayos, con 55 934 nativos.

Como es natural los oriundos de cada país tienden a concentrarse en provincias argentinas limítrofes a sus respectivos países. Así, prescindiendo por un momento de los censados en Buenos Aires y en la Capital Federal, se constata que en Jujuy y Salta se concentra el 89,6 por ciento de los nativos bolivianos presentes en la República Argentina; en Chubut, Mendoza, Neuquén, Río Negro, San Juan y Santa Cruz se encuentra un 89,9 por ciento de los nativos chilenos; en Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones, un 93,6 por ciento de los nativos paraguayos; en Misiones se concentra un 63,2 por ciento de los nativos brasileños y, por último, en Entre Ríos, un 48,8 por ciento de los nativos uruguayos.

Otro polo de atracción lo constituye el Gran Buenos Aires, que comprende la Capital Federal y 19 partidos colindantes, dependientes administrativamente de la provincia de Buenos Aires. El total de oriundos de países limítrofes censados en el Gran Buenos Aires asciende a 119 309 y en el resto de la provincia a 25 975. En el cuadro 4 se dan las cifras por país de origen y sus valores relativos.

Cuadro 4

~~POBLACION NACIDA EN PAISES VECINOS, EN EL GRAN BUENOS AIRES Y EN EL RESTO DE LA PROVINCIA
DE BUENOS AIRES Y PROPORCIONES QUE REPRESENTAN POR CADA 100 DE ESCOS NATIVOS
CENSADOS EN ARGENTINA, 1960~~

País de nacimiento	Presentes en			Proporción por cada 100		
	Capital Federal y provincia de Buenos Aires	Gran Buenos Aires	Resto provincia de Buenos Aires	Capital Federal y provincia de Buenos Aires	Gran Buenos Aires	Resto provincia de Buenos Aires
Bolivia	12 249	10 548	1 701	13,7	11,8	1,9
Brasil	15 349	11 920	3 429	31,5	24,5	7,0
Chile	30 074	18 790	11 284	25,4	15,9	9,5
Paraguay	45 969	43 268	2 701	29,6	27,9	1,7
Uruguay	41 643	34 783	6 860	74,5	62,2	12,3
Total	145 284	119 361	25 975	31,1	25,5	5,6

Fuente: Censo Nacional de Población, 1960, Vols. 1 y 2, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, s/f.

En términos absolutos, la migración de paraguayos y uruguayos es la más importante hacia estos centros. Destaca, por otra parte, el elevadísimo porcentaje de uruguayos que se concentran en estas dos unidades geográficas: 3 de cada 4 nativos uruguayos presentes en Argentina residen en ellas.

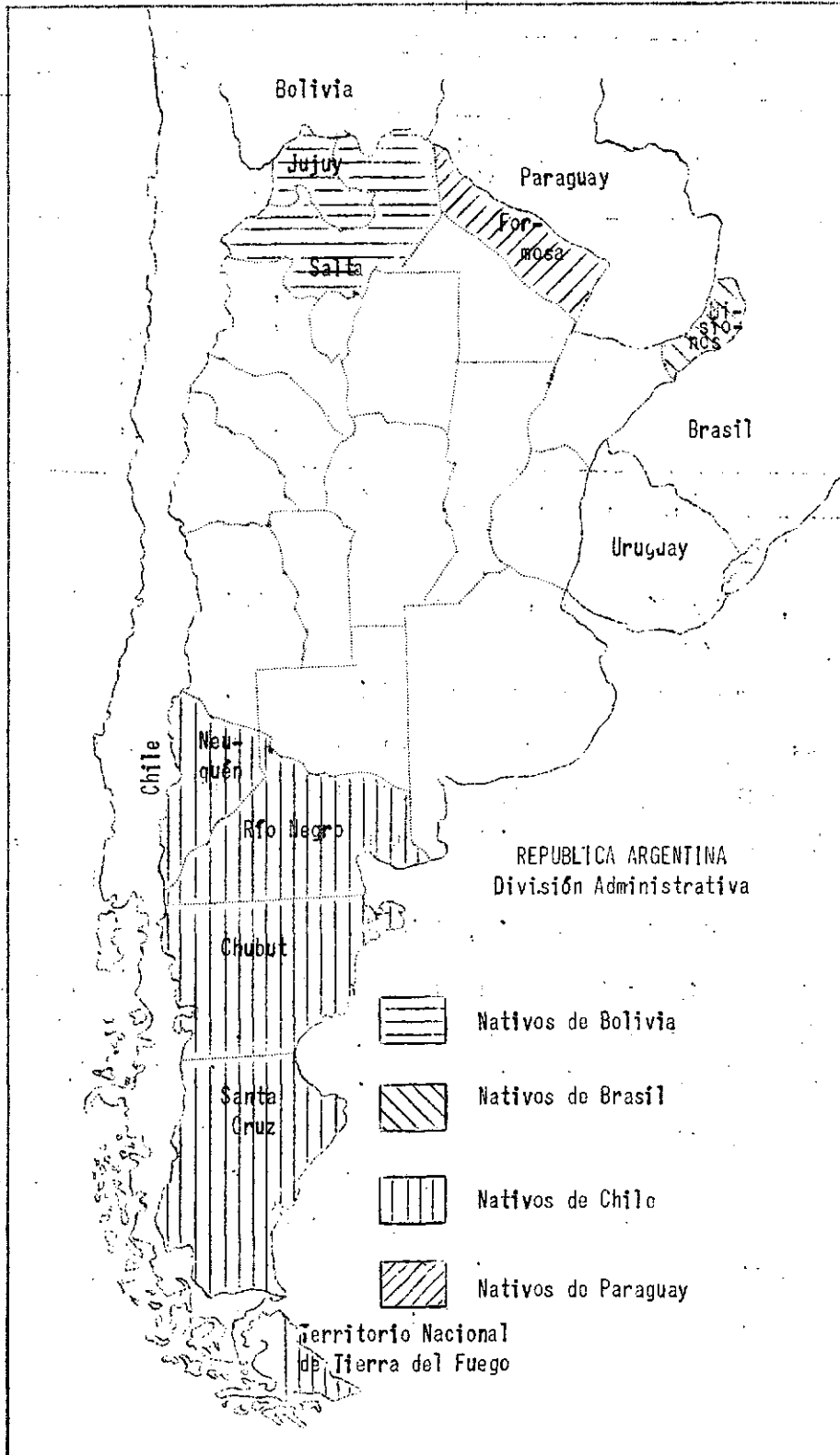
Dentro de estas 2 unidades, el Gran Buenos Aires acapara la gran mayoría de los nativos de países limítrofes; pero en el caso de los chilenos se puede apreciar que se distribuyen también en cantidad importante en el resto de la provincia. Le siguen en importancia numérica los uruguayos, con casi 7 000 personas, lo que significa que de cada 8 uruguayos presentes en Argentina, uno lo estaba en el "resto" de la provincia de Buenos Aires. La misma proporción se da en la provincia de Entre Ríos, limítrofe al Uruguay.

Volviendo a los nativos de países limítrofes residentes al momento del censo en las provincias colindantes, en el cuadro 5 se agrupan las divisiones político-administrativas en que, por país de origen, los nativos representan más del 5 por ciento de la población nativa argentina. (Ver también gráfico 3).

En los territorios con población predominantemente de origen chileno (región austral) la cantidad de nativos de otros países vecinos a la Argentina es sumamente escasa, no así la de países no limítrofes, cuyos efectivos ascienden a la mitad de los nacidos en Chile. Por el contrario, en Jujuy y Salta, en que la cantidad de bolivianos es importante, la proporción de nativos de los demás países limítrofes a la Argentina, con respecto a la de origen boliviano, es algo superior a la del caso anterior; pero los nativos de países no limítrofes en estas dos provincias constituyen menos de la sexta parte de los nacidos en Bolivia.

Gráfico 3

PROVINCIAS ARGENTINAS EN QUE LA PROPORCION DE NACIDOS EN BOLIVIA, BRASIL, CHILE Y PARAGUAY ES SUPERIOR AL 5 POR CIENTO DE LOS NACIDOS EN ARGENTINA, 1960



Cuadro 5

NATIVOS DE BOLIVIA, BRASIL, CHILE Y PARAGUAY POR AGRUPACIONES PROVINCIALES, DONDE LOS NACIDOS EN PAISES VECINOS REPRESENTAN MAS DEL 5 POR CIENTO DE LA POBLACION NATIVA ARGENTINA, Y PROPORCION QUE AQUELLOS REPRESENTAN RESPECTO A LOS DEMAS GRUPOS DE NATIVOS, 1960

Agrupaciones provinciales a/	Natividad	Nativos	Nativos de otros países vecinos	Nativos de países no limítrofes	Nativos argentinos	Proporciones		
						(1)+(2)	(1)+(2)+(3)	(1)
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
Jujuy y Salta	Boliviana	68 483	3 916	10 915	571 002	94,6	82,2	12,0
Misiones	Brasileña	21 106	47 193	14 086	279 055	30,9	25,6	7,6
Chubut, Neuquén, Rfo Negro, Santa Cruz y Territorio Norte de Tierra del Fuego	Chilena	68 918	1 327	34 040	402 172	98,1	66,1	17,1
Formosa y Misiones	Paraguaya	85 077	21 948	15 774	417 167	79,5	69,3	20,4

Fuente: Censo Nacional de Población, 1960, Tomos Provinciales, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, s/f.

a/ No hay provincias argentinas con proporciones de nativos uruguayos superiores al 5 por ciento.

En Misiones, los migrantes brasileños representan menos de la tercera parte de los nativos de países limítrofes, debido a que en esa provincia la población no nativa argentina es predominantemente de origen paraguayo. En todo caso, los brasileños constituyen, así y todo, un contingente que supera en un 50 por ciento a los nativos de países no limítrofes.

La población de origen paraguayo en Formosa y Misiones es la más voluminosa de las de los países limítrofes en sus respectivas áreas de influencia, y la de mayor importancia relativa con respecto a la población nativa argentina; pero, los nativos de otras procedencias alcanzan, en estas dos provincias, sobre todo en Misiones, magnitudes de cierta consideración.

Se constata así, que los nativos de los distintos países limítrofes representan proporciones variables respecto de los demás grupos de nativos y que, por lo tanto, se enfrentan a condiciones de "competencia" distintas en cada caso, frente a los otros grupos de nativos.

Ahora bien, ¿qué efecto demográfico producen estos movimientos migratorios en las poblaciones de los países de origen de los migrantes? En el cuadro 6 se presentan los antecedentes necesarios para juzgar tal efecto.

De las cifras de este cuadro se deduce que el efecto producido en cada país de origen es de muy distinta magnitud. Para el Brasil, la cantidad de sus nativos presentes en la Argentina apenas sí representa el 1 por mil de sus habitantes; en cambio, para el Paraguay, la proporción es aproximadamente de 1 por cada 11. Es de interés observar también que el efecto en las poblaciones de Bolivia y del Uruguay es sensiblemente el

mismo, y que en este último país el efecto es superior al que se observa en Chile, no obstante que el volumen de la migración del país del Pacífico es más del doble, en cifras absolutas, al del Uruguay.

El movimiento desde los países vecinos tiene que ser naturalmente más acentuado desde las unidades administrativas contiguas a aquellas provincias argentinas con más alta concentración de estos migrantes. Suponiendo que los nativos de los países limítrofes censados en tales provincias provengan exclusivamente desde las unidades político-administrativas colindantes -lo que puede ser bastante real considerando compensaciones que se pueden producir con las demás unidades geográficas- resulta efectivamente, según se puede apreciar en las dos últimas columnas de cifras del cuadro 6, que la proporción de migrantes desde las provincias limítrofes hacia las regiones argentinas que más los atraen, es el doble de la que representa la migración desde Brasil, Chile o Paraguay hacia toda la Argentina. En el caso de Bolivia, la proporción es más del triple. Podría ser posible, sin embargo, que en el caso de este último país afluyan también hacia Salta y Jujuy migrantes de provincias bolivianas no limítrofes a la Argentina, no compensadas por otros movimientos. Tal vez para el Paraguay pudiera existir una situación similar.

Cuadro 6.

NACIDOS EN PAISES LIMITROFES PRESENTES EN ARGENTINA Y EN LAS PROVINCIAS EN QUE ELLOS CONSTITUYEN MAS DEL 5 POR CIENTO DE LA POBLACION NATIVA ARGENTINA. PROPORCION QUE ELLOS REPRESENTAN POR CADA 100 PERSONAS DEL PAIS DE ORIGEN Y DE LAS CORRESPONDIENTES UNIDADES POLITICO-ADMINISTRATIVAS LINDANTES A ESTAS PROVINCIAS DE LA REPUBLICA ARGENTINA, 1960

Nativos	Presentes en Argentina	Presentes en provincias con más del 5 por ciento	Población país de origen (miles) a/	Población estimada en las provincias limítrofes a Argentina (miles)	Migrantes por cada 100 personas	
					Del país de origen	De las divisiones administrativas adyacentes a las provincias argentinas de atracción
Bolivianos	89 155	68 483	3 712	813	2,4	8,4
Brasileños	48 737	21 106	70 732	11 812	0,1	0,2
Chilenos	118 165	68 918	7 741	2 291	1,5	3,0
Paraguayos	155 269	85 077	1 750	511	8,9	16,6
Uruguayos	55 934	--	2 549	--	2,2	--

Fuente: Censo Nacional de Población, 1960, Tomos Provinciales, Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, s/f. y Boletín Demográfico N° 4, CELADE, Santiago, julio, 1969.

a/ Valores interpolados a la fecha del censo argentino.

Resumen

Los nativos de países limítrofes (467 260) se concentran de preferencia en provincias lindantes a esos países (301 004, que representan un 64,4 por ciento del total) y en la provincia de Buenos Aires y la Capital Federal (145 284, o sea, un 31,1 por ciento).

En 9 provincias limítrofes, incluyendo el Territorio Nacional de Tierra del Fuego, los nacidos en el país vecino respectivo representan una proporción superior al 5 por ciento de la población nativa argentina. En las dos unidades administrativas más australes, consideradas en conjunto, el porcentaje de chilenos es superior al 50 por ciento.

En las provincias limítrofes australes, en que la proporción de chilenos es elevada, se constata también una cantidad relativamente apreciable de oriundos de países no limítrofes a la Argentina: 34 040. El total de ellos en las provincias lindantes con Bolivia, Brasil y Paraguay asciende en cambio, en conjunto, a solamente 40 775 personas.

En términos relativos, sólo los paraguayos representan una proporción considerable de la población del país de origen (8,9 por ciento) y, a su vez, contribuyen con la más alta cuota (155 269) de todos los países limítrofes.

II. COMPOSICION POR EDAD Y SEXO

A. Aspectos teóricos

La estructura por edad de los inmigrantes difiere siempre considerablemente de la estructura de la población nativa, como consecuencia de la distinta edad de incorporación. Mientras en la población nativa toda nueva incorporación se produce por nacimientos, es decir, a la edad 0, en el caso de los inmigrantes las accesiones se producen en todas las edades, con preferencia en aquellas de los adultos jóvenes.

La estructura de la población nativa depende de la intensidad y de la regularidad (o cambios) de la fecundidad en el pasado y, en parte también, pero en medida mucho menor, de los patrones de la mortalidad. En algunos casos, además, el nivel y los patrones etarios de la emigración influyen en su composición por edad y sexo, como así también, la fecundidad de los inmigrantes.

En el caso de los inmigrantes, en cambio, su estructura, en un momento dado, no dependerá en absoluto de la fecundidad del grupo, pero sí de la intensidad y de la composición por edad de los aportes migratorios, como así también de las fluctuaciones que ellas hayan experimentado en el pasado. Además, tanto la mortalidad como la emigración (de los inmigrantes) juegan en este caso el mismo rol que en las estructuras de la población nativa.

En todas las poblaciones el número de nacimientos presenta cierta regularidad de año en año, aun cuando esté en curso un proceso de cambio en la fecundidad. Por el contrario, los movimientos migratorios internacionales pueden experimentar cambios bruscos en cortos períodos, de expansión o retracción, como

consecuencia principalmente de modificaciones que se producen en las normas que regulan la entrada de migrantes o en las expectativas que inducen a las personas a migrar. De aquí resulta entonces que las estructuras por edad de los inmigrantes pueden presentar, en distintos momentos y países, formas mucho más variadas que las estructuras de poblaciones nativas.

Ello se hace evidente, por ejemplo, comparando las diferencias que se producen en la práctica en las edades medias de poblaciones nativas y de poblaciones de inmigrantes. En el caso concreto de Argentina, según la información presentada en la publicación del Volumen Nacional del Censo de Población de 1960, se puede observar que las diferencias máximas por provincias de las edades medias, en el caso de la población nativa, son de 8,5 años en 1947 (entre Buenos Aires y Formosa) y de 9,8 años en 1960 (entre las mismas provincias); en cambio, en el caso de los extranjeros, las diferencias máximas son de 20,3 años (entre La Pampa y Formosa o Jujuy) en 1947 y, de 28,6 (entre La Pampa y Jujuy) en 1960. Debe advertirse, por lo demás, que la comparación entre provincias maximiza las diferencias entre la población nativa, debido a la influencia de las migraciones interiores. En poblaciones cerradas, con los mismos niveles de fecundidad y mortalidad de las provincias argentinas, la diferencia máxima debe ser menor.

En todo caso, la gama de las edades medias sólo da una idea aproximada de la variabilidad; pero no describe las numerosas posibilidades de variantes de la estructura misma, típicas de las poblaciones migrantes.

B. Edad mediana e índice de vejez

Como indicadores del grado de juventud o vejez de una población se pueden utilizar, entre otros, indistintamente la edad media o la edad mediana. Estos dos indicadores generalmente no son utilizados en el caso de poblaciones totales (nativos y no-nativos), dado que proporcionan escasa información sobre las características mismas de la estructura etaria. Sin embargo, tienen utilidad cuando se trata de establecer diferencias entre distintas poblaciones migrantes entre sí, debido a la gran variación que puede haber entre ellas, o con las poblaciones nativas.

En el presente trabajo se ha preferido presentar la edad mediana en vez de la edad media como indicador del grado de juventud o vejez de la población no nativa de Argentina, en atención a que en este caso, por una parte, con ella se destacan mejor las diferencias entre los distintos grupos de inmigrantes y, por otra, a que la información disponible permite un cálculo más exacto de la edad mediana que de la edad media.

Técnicamente hablando, la edad mediana es aquella edad por sobre la cual se distribuye la mitad de los efectivos de la población en referencia y, por debajo de ella, la otra mitad.

a) Edades medianas de los distintos grupos de nativos en la República Argentina. La población nativa de Argentina presenta edades medianas netamente diferenciadas de las de personas nacidas en el extranjero, según se puede apreciar en las cifras del cuadro 7. Entre estos últimos se observan, sin embargo, claras

diferencias según la región de nacimiento: los europeos y los oriundos de países atlánticos limítrofes se caracterizan por edades medianas superiores a próximas a los 50 años, en tanto que las de los otros países limítrofes es de alrededor de los 30 años solamente.

Estas diferencias concuerdan bastante bien con lo que ya se dijo en la Introducción con respecto a la antigüedad de las migraciones. Los movimientos de nativos brasileños y uruguayos han estado disminuyendo desde a lo menos 40 años antes del Censo de 1960 y, con relación a los europeos, si bien hubo un repunte de la migración de ultramar en la década siguiente a la última Guerra Mundial, en la década del 30, y durante la guerra misma, el aporte de esos contingentes fue muy reducido. Como en el año 1960 quedaban aún muchos sobrevivientes de los migrantes europeos de la década del 20, se explica que la edad mediana de éstos sea algo superior a la de los oriundos del Uruguay y sensiblemente mayor que la de los que proceden del Brasil.

En cambio, la migración de nativos bolivianos y chilenos adquiere importancia sólo recientemente y, en lo que respecta a los nativos paraguayos, aun cuando su migración masiva parece tener mayor antigüedad que la de bolivianos y chilenos, en todo caso mantuvo, en cierta medida, su intensidad en los años más recientes, lo que explica el valor relativamente bajo de su edad mediana.

Las pequeñas diferencias de edad mediana que se observan entre los chilenos, bolivianos y paraguayos impiden deducir conclusiones sobre la distinta antigüedad de sus respectivos movimientos, ya que, como se dijo anteriormente, dicha edad está también condicionada, al menos en parte, por las estructuras etarias al momento de migrar. Otro tanto ocurre con las diferencias entre europeos y uruguayos. Por el contrario, la edad mediana de los nativos brasileños sí parece ser indicativa de una migración algo más reciente que la uruguaya, teniendo presente, como se verá más adelante, que la provincia de mayor concentración de brasileños -Misiones- parece mantener su capacidad de atracción hasta años más recientes.

Las diferencias de edades medianas entre los sexos parecen ser también distintivas entre nativos y no nativos de Argentina. Con la única excepción de los oriundos del Uruguay, se constata que la edad mediana de los varones nacidos fuera de Argentina es superior a la de las mujeres; la edad mediana de los varones nativos argentinos, por el contrario, es notadamente inferior a la de sus coterráneas femeninas. La mayor edad mediana de los hombres nacidos en cuatro de los países limítrofes podría explicarse por el hecho de que, en la migración femenina, hay una mayor proporción de mujeres casadas con connacionales (de menor edad que sus maridos) que entre los migrantes masculinos. Por otra parte, cabe pensar también que al iniciarse los movimientos intensivos, la migración de varones preceda por unos años a la de sus compatriotas mujeres. La excepción de los nacidos en el Uruguay se explicaría por la sobremortalidad masculina que afecta de preferencia a los viejos contingentes migratorios. Existiría también la posibilidad que el porcentaje de retorno de los varones en este caso fuera superior al de las mujeres.

b) Índices de vejez. Entre la población migrante, la proporción de niños (menores de 15 años) es siempre de escasa importancia. Mediante el índice de vejez -definido como la proporción de ancianos (mayores de 65 años de edad) por cada 100 adultos (entre 15 y 64 años)- se obtiene un indicador sobre la edad

de las poblaciones, que en el caso de los migrantes resulta de mucha utilidad por prescindir, precisamente, del grupo de personas menores de 15 años.

En el cuadro 7, los índices de vejez calculados para los nativos argentinos y los oriundos de países limítrofes y de Europa muestran una mayor similitud entre los valores obtenidos para los nativos bolivianos, chilenos y paraguayos con la población nativa argentina, que la que se observa entre las edades medianas. Es decir, al eliminar el peso que tiene la población joven, la proporción entre ancianos y adultos resulta ser sensiblemente igual entre los nativos argentinos y los oriundos de los otros tres países.

Cuadro 7

ARGENTINA: EDADES MEDIANAS (AÑOS) POR SEXO E ÍNDICES DE VEJEZ DE NATIVOS DE DISTINTO ORIGEN, 1960

Natividad	Edades medianas				Índice de vejez a/
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Diferencias entre hombres y mujeres	
Todas	27,0	27,0	27,1	-0,1	8,9
Argentina	23,8	23,3	24,3	-1,0	5,3
Foránea total	51,9	52,3	51,4	+0,9	29,3
Europea	54,6	55,0	54,1	+0,9	34,2
Boliviana	29,0	29,2	28,8	+0,4	3,5
Brasileña	46,5	47,1	45,9	+1,2	11,6
Chilena	32,0	32,6	30,8	+1,8	6,5
Paraguaya	33,3	33,7	32,8	+0,9	6,2
Uruguaya	53,8	53,1	54,5	-1,5	41,9

a/ El índice de vejez se define aquí como la relación por cociente entre el total de ancianos (mayores de 65 años) y el total de adultos (entre 15 y 64 años) multiplicada por 100.

En cambio, con el índice de vejez se pueden apreciar mayores diferencias con los migrantes procedentes de Europa y, sobre todo, con los nacidos en el Uruguay. El elevado valor del índice para estos últimos, 41,9, tiene su explicación en la persistente declinación de la migración de dichos contingentes en las últimas décadas. Para los europeos, el índice es menor -34,2- como consecuencia del repunte que experimentaron las corrientes transatlánticas con posterioridad a la Segunda Guerra.

Por otra parte, llama la atención que el valor del índice de vejez para los brasileños esté mucho más próximo a los de los países limítrofes no atlánticos que al de europeos o uruguayos, en circunstancias que su edad mediana se asemejaba mucho más a la de estos últimos.

c) Edades medianas según área de asentamiento. En el cuadro 8 se pueden apreciar las edades medianas de los oriundos de países limítrofes, clasificadas por sexo, según el tipo de área en que fueron empadronados. La primera de tales áreas corresponde a las agrupaciones provinciales, en que existe una concentración relativa elevada de cada una de las nacionalidades (ver cuadro 5 del capítulo anterior), y se la designará

por "área de mayor concentración" para la respectiva nacionalidad; la segunda, abarca tanto la Provincia de Buenos Aires como la Capital Federal -se caracteriza por una baja concentración relativa, pero por una cantidad absoluta bastante apreciable de nativos de países limítrofes- y se la denominará como "área metropolitana"; y, por último, el área restante, en que tanto el número absoluto como la concentración relativa son en general de escasa consideración, y que se denominará "provincias restantes".

Se constata de inmediato en este cuadro, que las edades medianas en las áreas de mayor concentración, así como en el área metropolitana, son sensiblemente inferiores a las de las provincias restantes con la sola excepción de los nativos bolivianos. Ello podría constituir un indicio bastante decisivo de que la intensificación de los movimientos migratorios de chilenos y paraguayos ha afectado de preferencia a los dos primeros tipos de áreas; en cambio, la atenuación de las corrientes de brasileños y, sobre todo, de los uruguayos, incidiría más marcadamente en las "provincias restantes". En este sentido es de interés observar la gran diferencia en las edades medianas de los brasileños, entre el área de mayor concentración -divisiones-, con sólo 35,8 años, y las restantes dos áreas que superan con larguza los 50 años. Aquella, como expresión de la mantención de aportes migratorios importantes más recientes, se acerca mucho más a las edades medianas de los nativos de países limítrofes no atlánticos.

El caso de los oriundos de Bolivia destaca por la marcada uniformidad de sus edades medianas en las tres áreas consideradas.

La edad mediana de las mujeres en el área metropolitana resulta casi siempre superior a la de los hombres; en cambio en las otras dos áreas se presenta la situación contraria, esto es, la que ya se ha analizado anteriormente para todo el país. Esto señalaría el distinto carácter que presentan los grupos de oriundos de países vecinos en Buenos Aires, como consecuencia de comportamientos peculiares de cada sexo frente al matrimonio con nativos argentinos, distinta estructura por edad y sexo de los transiéntes a la fecha del censo, etc.

Cuadro 8

ARGENTINA: EDADES MEDIANAS (AÑOS) DE NATIVOS DE PAISES LIMÍTROFES, POR SEXO, EN DISTINTAS ÁREAS, 1960

Nacionalidad	Área de mayor concentración ^{a/}				Área metropolitana ^{a/}				Provincias restantes ^{a/}			
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Diferencia	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Diferencia	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Diferencia
Boliviana	29,3	29,6	28,8	+0,8	28,6	28,1	29,6	-1,5	28,2	28,3	27,8	+0,5
Brasileña	35,8	37,5	34,0	+3,5	53,2	53,3	53,2	+0,1	54,9	55,1	54,7	+0,4
Chilena	31,3	32,3	29,5	+2,8	31,5	31,3	31,8	-0,5	35,2	36,4	33,4	+2,0
Paraguaya	33,3	33,8	32,8	+1,0	31,2	30,8	31,5	-0,7	38,6	39,8	36,9	+2,9
Uruguaya	--	--	--	--	51,9	50,3	53,2	-2,9	58,0	58,3	57,7	+0,6

Fuente: Censo Nacional de Población, 1960, Tomos Provinciales, Dirección de Estadística y Censos, Buenos Aires, s/f.

a/ Ver definiciones en el texto.

Con relación siempre a las edades medianas, cabe advertir, por último, que las provincias que integran las áreas de mayor cantidad de nativos de países limítrofes, presentan niveles muy diferenciados entre sí. Así, por ejemplo, la edad mediana de los nativos chilenos presentes en la provincia de Río Negro es de 29,6 años, contra 34,5 de Neuquén o de Mendoza, provincia esta última que cuenta con un volumen apreciable de nativos chilenos (cerca de 9 500 en 1960). Por su parte, los nativos paraguayos presentes en la provincia de Misiones tienen una edad mediana de 31,0 años, y la cercana provincia de Chaco (con alrededor de 13 500 de esos nativos en 1960), una edad mediana de 40,6 años. Las causas de estas diferencias deben buscarse preferentemente en la distinta antigüedad de las corrientes migratorias que se dirigen a las diferentes provincias y/o en su persistencia. Cabe señalar también que en todas las provincias de fuerte atracción la edad mediana de los hombres es superior a la de las mujeres, variando la diferencia entre 0,5 años para los nativos bolivianos en Jujuy, y 4,9 años para los nativos chilenos en Neuquén.

C. Las estructuras por sexo y edad

Con el propósito de ahondar un poco más en ciertas peculiaridades de la composición por edad y sexo, se analizan a continuación las estructuras etarias por tramos quinquenales para los distintos grupos de nativos, según las áreas de empadronamiento.

a) Las estructuras de los oriundos de países atlánticos y no atlánticos limítrofes y de los nativos del país en la República Argentina. El examen de las cifras consignadas en las tablas 1 y 2 del anexo y en el gráfico 4 permite concluir -tal como lo insinuaban ya las edades medianas- que las estructuras por edades de los países atlánticos y no atlánticos limítrofes se diferencian nítidamente entre sí y éstas, a su vez, de las estructuras de los nativos argentinos.

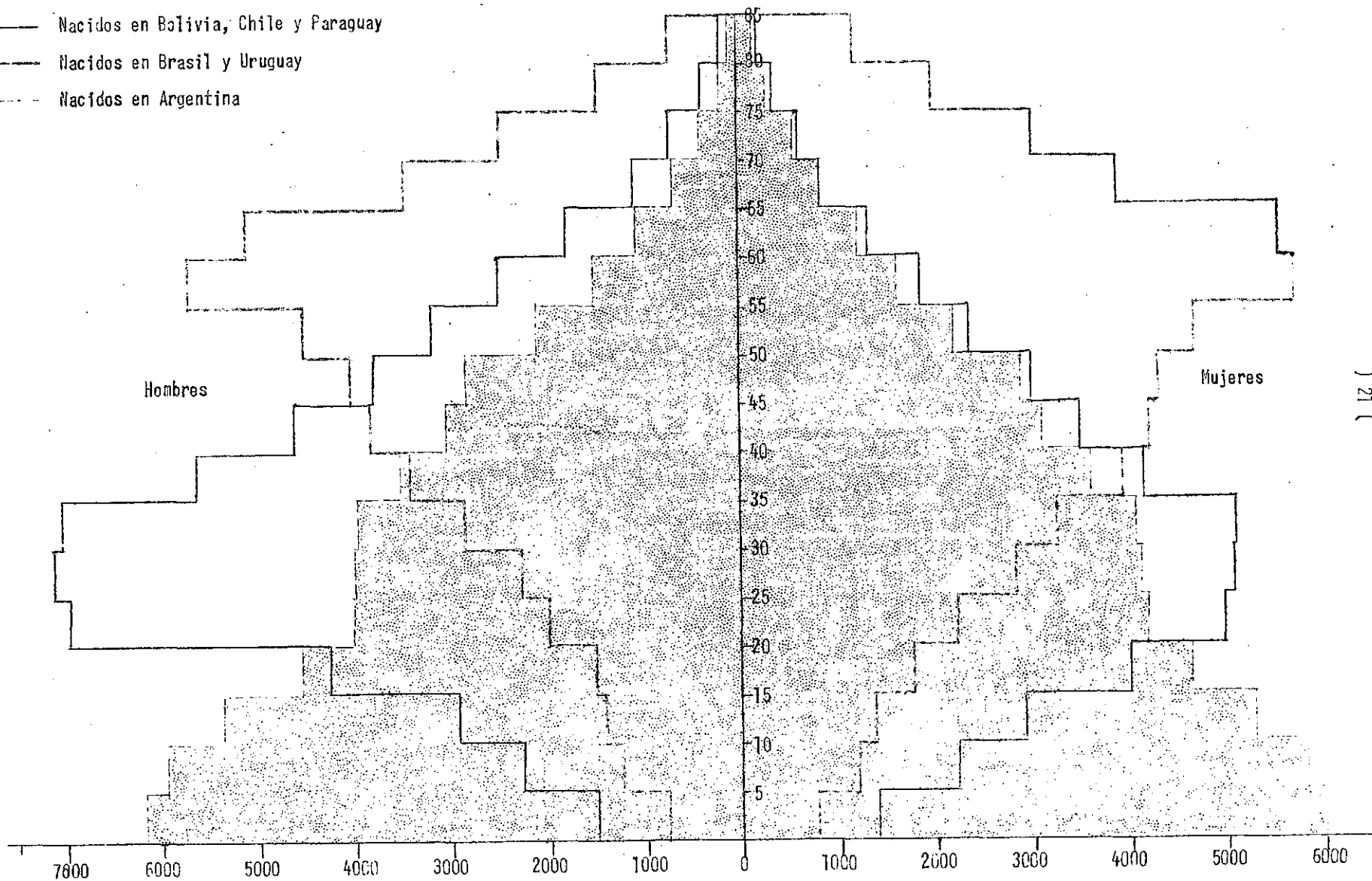
i) Estructura de los oriundos de países no atlánticos. Se caracteriza por su forma muy regular, típica de una población de migrantes de épocas recientes, con una proporción de personas por debajo de los 20 años en rápido aumento con la edad. Cada grupo quinquenal comprendido entre los 20 y 35 años de edad, tanto para hombres como para mujeres, abarca un número muy similar de personas, fenómeno que refleja en cierta medida el peso y la mayor antigüedad de la migración de paraguayos (ver gráfico 6). A partir de los 35 años la disminución de los efectivos, en cada grupo quinquenal de edades, es totalmente regular para ambos sexos y no se diferencia en nada de la estructura de una población cerrada normal.

ii) Estructura de los oriundos de países atlánticos. El valor de máxima frecuencia (modo) se encuentra en este caso, para ambos sexos, en el grupo 55-60 años, lo que, junto con el descenso regular que manifiestan los efectivos por debajo de dicha edad, indica que la estructura corresponde a una población que tiende a desaparecer por envejecimiento; ya que los contingentes migratorios más recientes no alcanzan a reemplazar a los de más antigüedad.

Gráfico 4

COMPOSICIÓN ÉTNICA Y SEXO DE LAS POBLACIONES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES,
CHILE Y PARAGUAY, BRASIL Y URUGUAY Y NATIVA DE ARGENTINA.
CENSO ARGENTINO DE 1960

- Nacidos en Bolivia, Chile y Paraguay
- - - Nacidos en Brasil y Uruguay
- · · Nacidos en Argentina



Por otra parte, en las edades viejas es dable apreciar una proporción considerablemente mayor de mujeres que de hombres, aspecto que podría estar vinculado con la sobremortalidad masculina normal y, eventualmente, con un retorno preferencial de hombres a sus países de origen. Tal vez las dos causas han desempeñado algún papel en la determinación de la estructura actual; pero, sin duda, la primera es la de mayor importancia.

En las edades jóvenes, por el contrario, hay un manifiesto equilibrio entre los sexos; en contraposición el excedente notorio de varones que se observa en esas edades entre los oriundos de países no atlánticos.

iii) Estructura de los nativos argentinos. La composición por sexo y edad de la población nativa presenta características propias totalmente distintas de las de una población migrante. Su estructura, representada por una pirámide en forma de ojiva, con base relativamente estrecha, refleja una fecundidad reducida o moderada. Llama la atención que la cantidad de personas en los tres grupos quinquenales comprendidos entre los 20 y 35 años sea sensiblemente parecida, al igual que lo que se observaba entre los oriundos de países no atlánticos. En este caso, sin embargo, el fenómeno habría que atribuirlo, más bien, a un cambio de tendencia de la fecundidad argentina en el pasado, reforzada por una disminución adicional de nacimientos, a consecuencia del descenso notorio de la inmigración de ultramar en la década del 30. Este último fenómeno se puede apreciar también aunque en escala más atenuada, en el grupo de nativos entre 0 y 4 años de edad, a causa de la paralización de la migración europea a mediados de la década del 50.

b) Las estructuras en las áreas de mayor concentración. No obstante la relativa similitud que se ha podido apreciar en las corrientes migratorias de bolivianos, chilenos y paraguayos, sus estructuras etarias individuales presentan algunas peculiaridades distintas que hacen aconsejable su examen por separado. Este análisis resulta de particular interés en las áreas en que los respectivos grupos de oriundos constituyen una proporción importante de la población total.

El gráfico 5, obtenido con las cifras de las tablas 3 y 4 del anexo, permite apreciar las diferencias entre los tres grupos de oriundos en las áreas de mayor concentración (ver definición en el punto B, letra c), como asimismo, con las estructuras de los oriundos de otros países y de los nativos argentinos en esas mismas áreas.

A primera vista se observa que entre chilenos y bolivianos, en sus respectivas áreas, existe una diferencia clara en el grupo 15-19 años. Los efectivos de bolivianos en dicho tramo de edades -sobre todo de los hombres- es considerablemente mayor que los correspondientes a los chilenos. Ello se puede atribuir a una edad más tardía de migración de estos últimos. Este fenómeno se reflejaba también en la mayor edad mediana constatada para los chilenos, de 31,3 años frente a los 29,3 de los bolivianos (ver cuadro 8).

Con los paraguayos se producen notorias diferencias. La estructura de éstos -sexo masculino- corresponde a una migración menos reciente que la de bolivianos y chilenos, con efectivos máximos, en el grupo 30-34 años, de poco más de 5 000 personas (en un total de 100 000), frente a efectivos máximos de los dos restantes contingentes de inmigrantes superiores a 8 000, en las edades entre los 20 y 24 años de edad. Además, el

Gráfico 5

ESTRUCTURAS POR EDAD Y SEXO DE NATIVOS SEGUN ORIGEN,
EN DISTINTAS REGIONES DE ARGENTINA, 1950

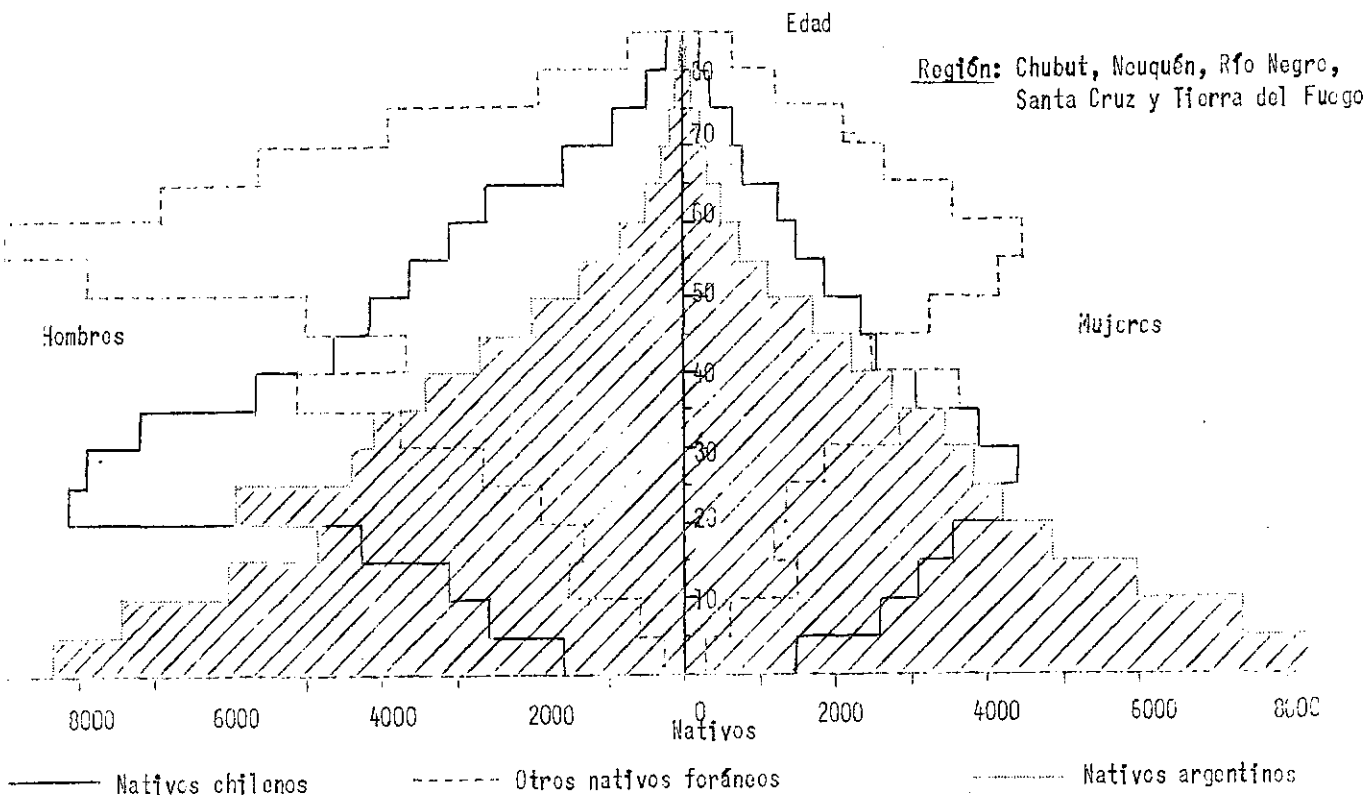
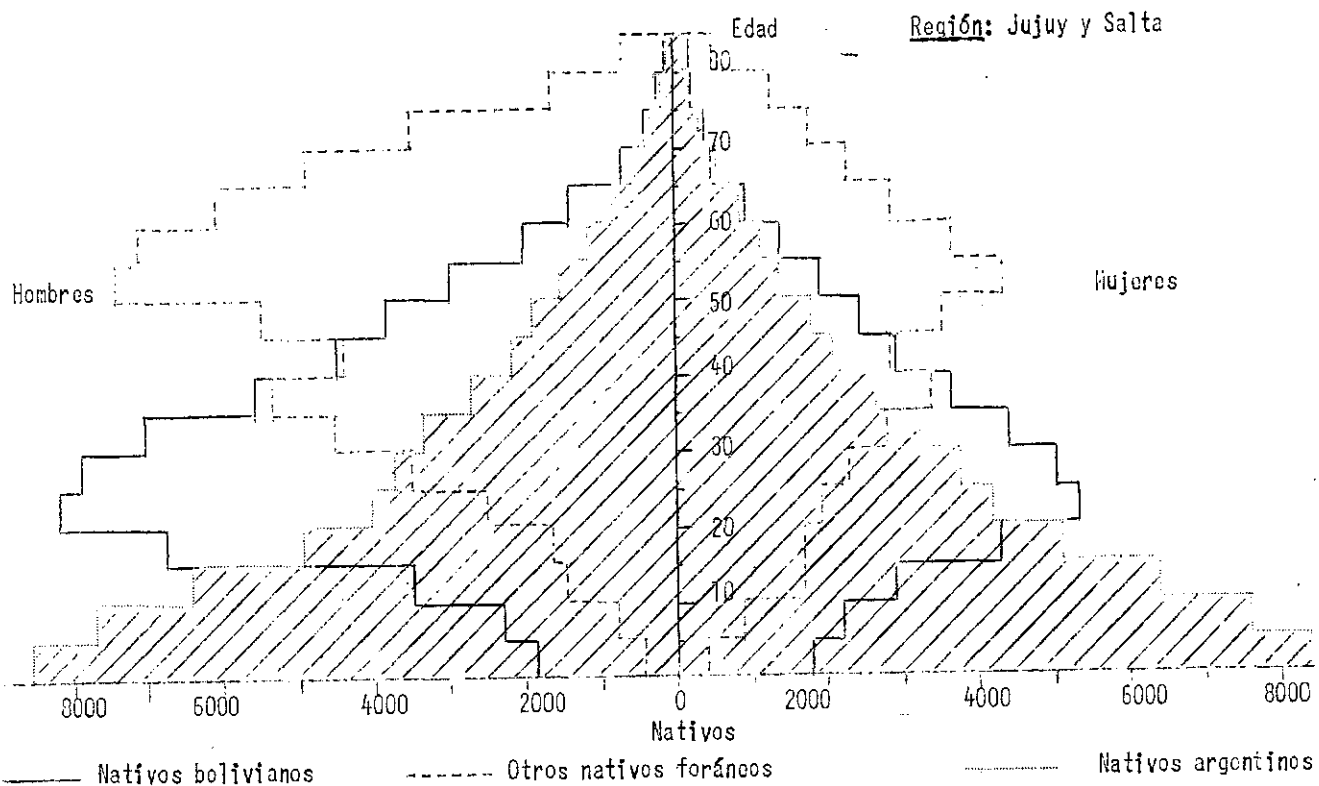
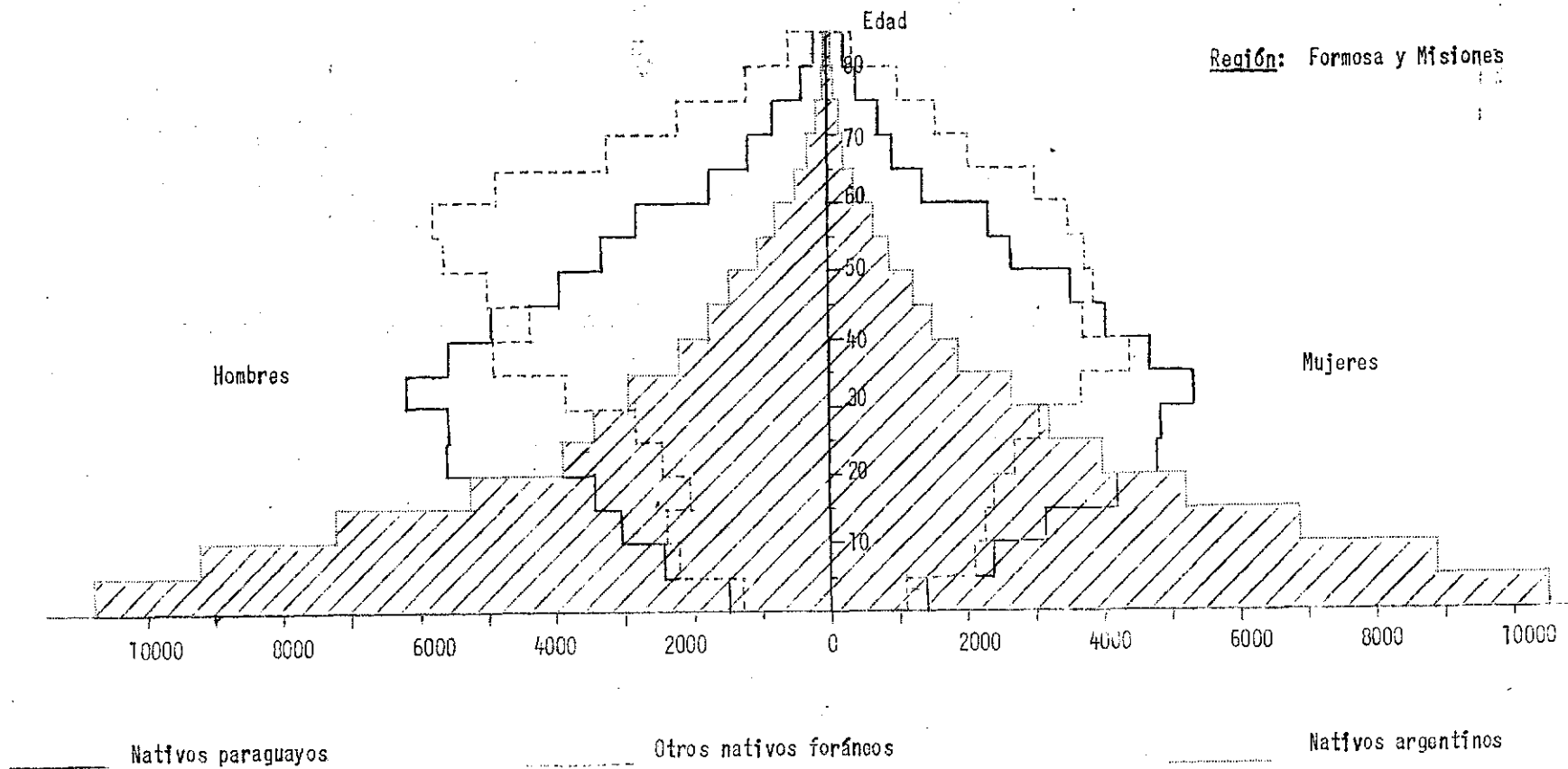


Gráfico 5 (Continuación)

ESTRUCTURAS POR EDAD Y SEXO DE NATIVOS SEGUN ORIGEN, EN DISTINTAS REGIONES DE ARGENTINA, 1960



incremento que se observa en la edad de máxima propensión a la migración (20-24 años), con relación al grupo inmediatamente anterior, es mucho menos importante que el de los chilenos -en el mismo grupo de edades- o que el de los bolivianos, en el grupo precedente.

La estructura por edad de las mujeres paraguayas es algo más parecida a la de chilenas y bolivianas, con la diferencia de que el grupo de máxima frecuencia (modo) se encuentra entre las primeras, a la elevada edad de 30 a 34 años, mientras que entre las chilenas se halla en el tramo 25-29, y el de las bolivianas, en la etapa de los 20 a 24 años de edad.

Tales diferencias de estructura confirman la mayor antigüedad de la migración paraguaya de ambos sexos y dejan vislumbrar, incluso, que la corriente de paraguayos hacia el área de mayor atracción tradicional pudiera haberse debilitado levemente en el próximo pasado.

Las estructuras de los foráneos de otras procedencias difieren considerablemente de las anteriormente analizadas. En general, se observa en ellas el efecto del pronunciado y continuo descenso de las importantes corrientes migratorias del pasado, siendo también muy nítidas las muescas producidas por la Primera y, en parte, por la Segunda Guerra Mundial. Tales estructuras, en forma de pirámides invertidas, recuerdan la estructura de los oriundos brasileños y uruguayos presentes en toda la Argentina. Resaltan singularmente las formas extremas que presenta la pirámide de los nativos foráneos no chilenos en las provincias australes del país.

Por último, el examen de las estructuras de nativos argentinos permite comprobar que en las áreas examinadas, tal población es mucho más joven que en la República Argentina como un todo (comparar con gráfico 4). Ello resulta particularmente cierto para el área de atracción de los paraguayos.

La juventud de la población argentina, en estas áreas, habría que relacionarla: con una fecundidad propia más elevada que en el resto del país, con una fecundidad alta de los inmigrantes (hijos nacidos argentinos) y, con fenómenos de la migración interna. Tal vez los tres factores influyen en el mismo sentido, pero es posible que el de las migraciones internas sea el de más peso. En el caso de Formosa y Misiones, puede también que los hijos de paraguayos, nacidos en la Argentina, determinen en una medida importante la juventud de su estructura.

Sobre las migraciones interiores, sabido es que los principales centros urbanos (Buenos Aires, Córdoba, y Rosario) atraen masivamente la población nacida en el interior. Ello facilitaría la llegada, a su vez, de los oriundos de países limítrofes a esas regiones, y tal vez ellos mismos presionen a su turno con oferta de mano de obra más barata, para que emigren nuevos contingentes de nativos de tales áreas. El desnivel educacional, que seguramente se da entre ambos grupos de migrantes, contribuiría a intensificar el fenómeno.

c) Las estructuras en las distintas áreas de asentamiento. Los gráficos 6 y 6A elaborados con cifras absolutas de oriundos de cada uno de los países vecinos en las distintas áreas en que se ha clasificado el territorio argentino (ver punto B, letra c), permiten apreciar que las características de juventud y pujanza de la migración de países no-atlánticos se mantienen en los tres tipos de área en estudio. Por su parte, la condición de vejez y decadencia de la migración de los dos países atlánticos parece ser también la regla general, si bien el movimiento de brasileños a Misiones escapa a dicha regla.

Gráfico 6

POBLACION NATIVA DE BOLIVIA, CHILE Y PARAGUAY, POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, EN DISTINTAS REGIONES DE ARGENTINA, 1960

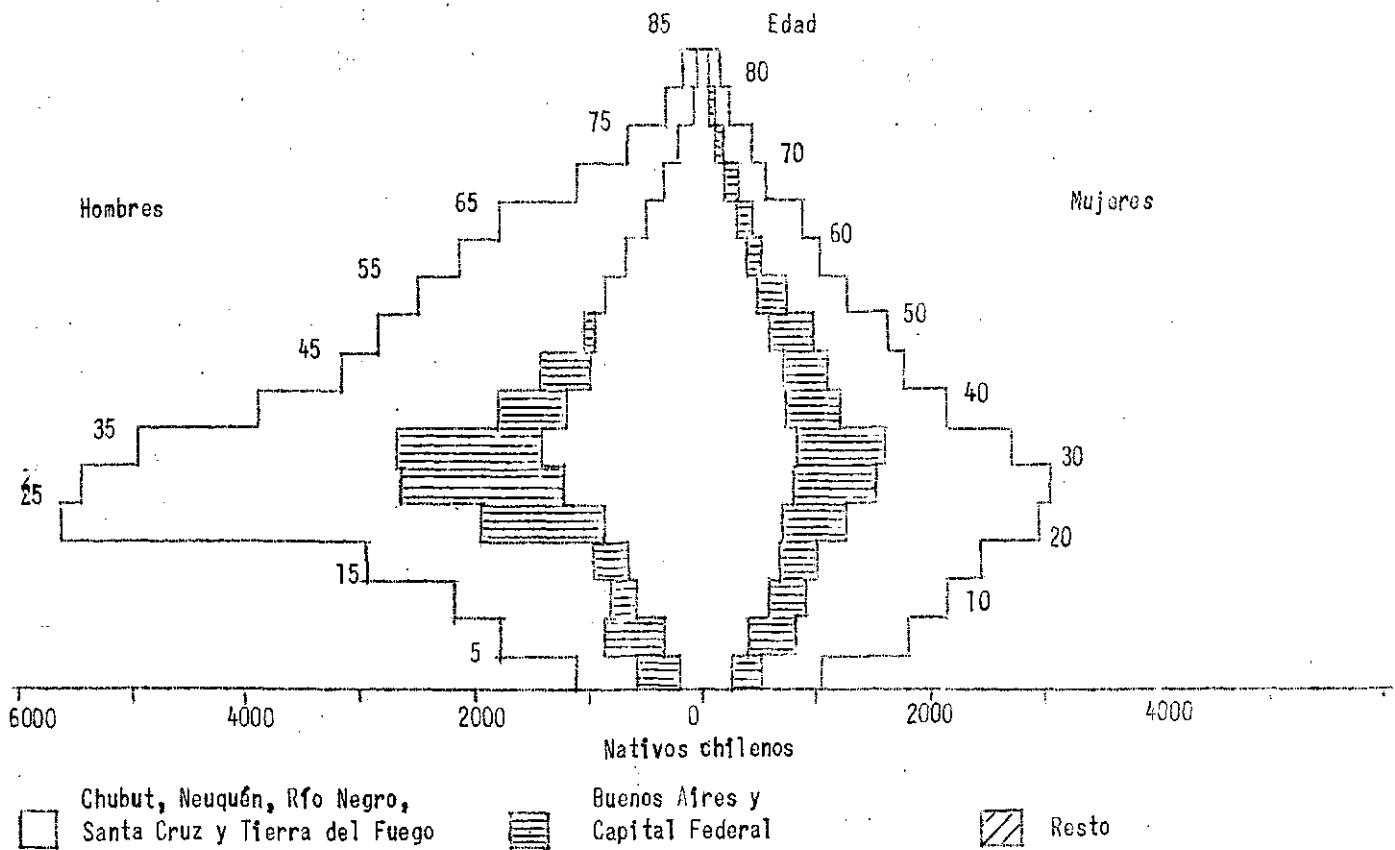
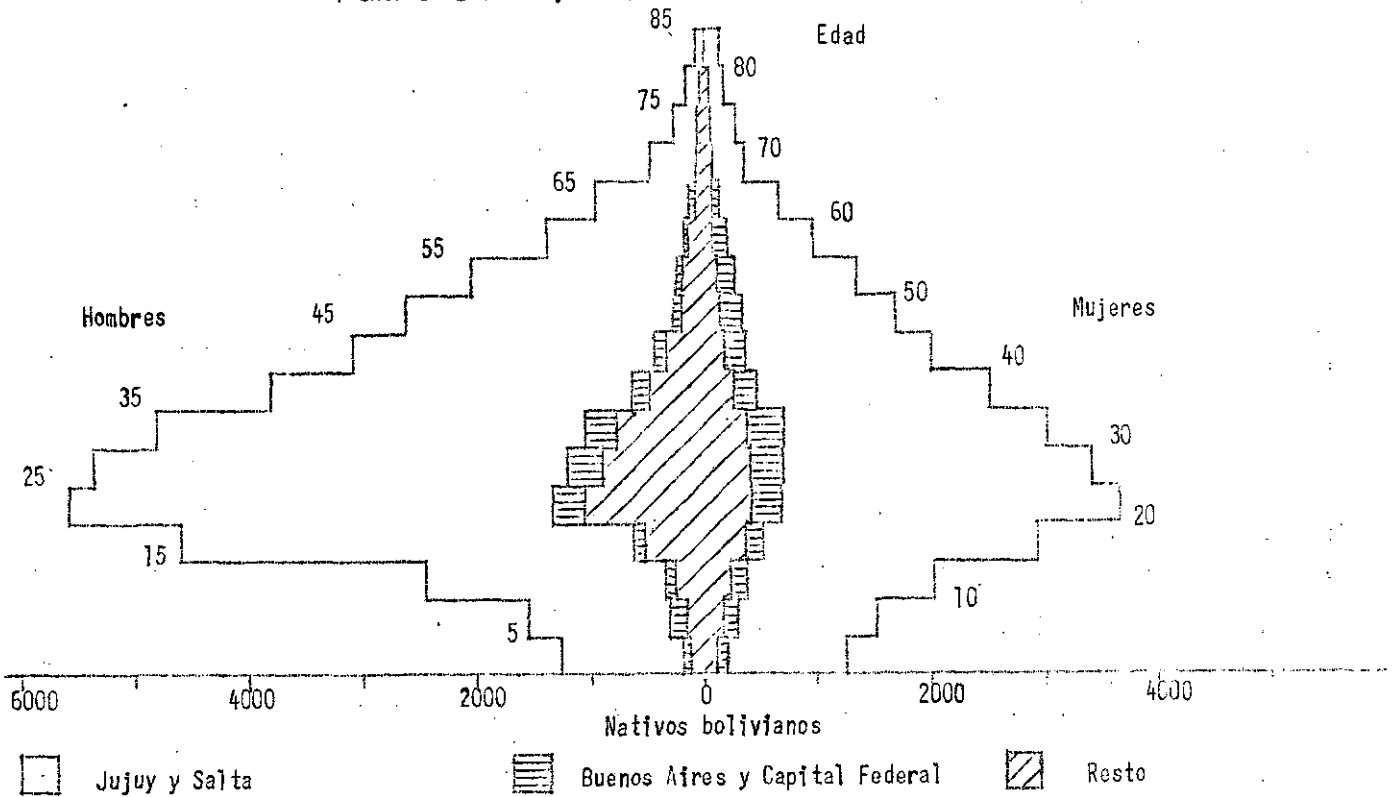


Gráfico 6 (Continuación)

POBLACION NATIVA DE BOLIVIA, CHILE Y PARAGUAY, POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, EN DISTINTAS REGIONES DE ARGENTINA, 1960

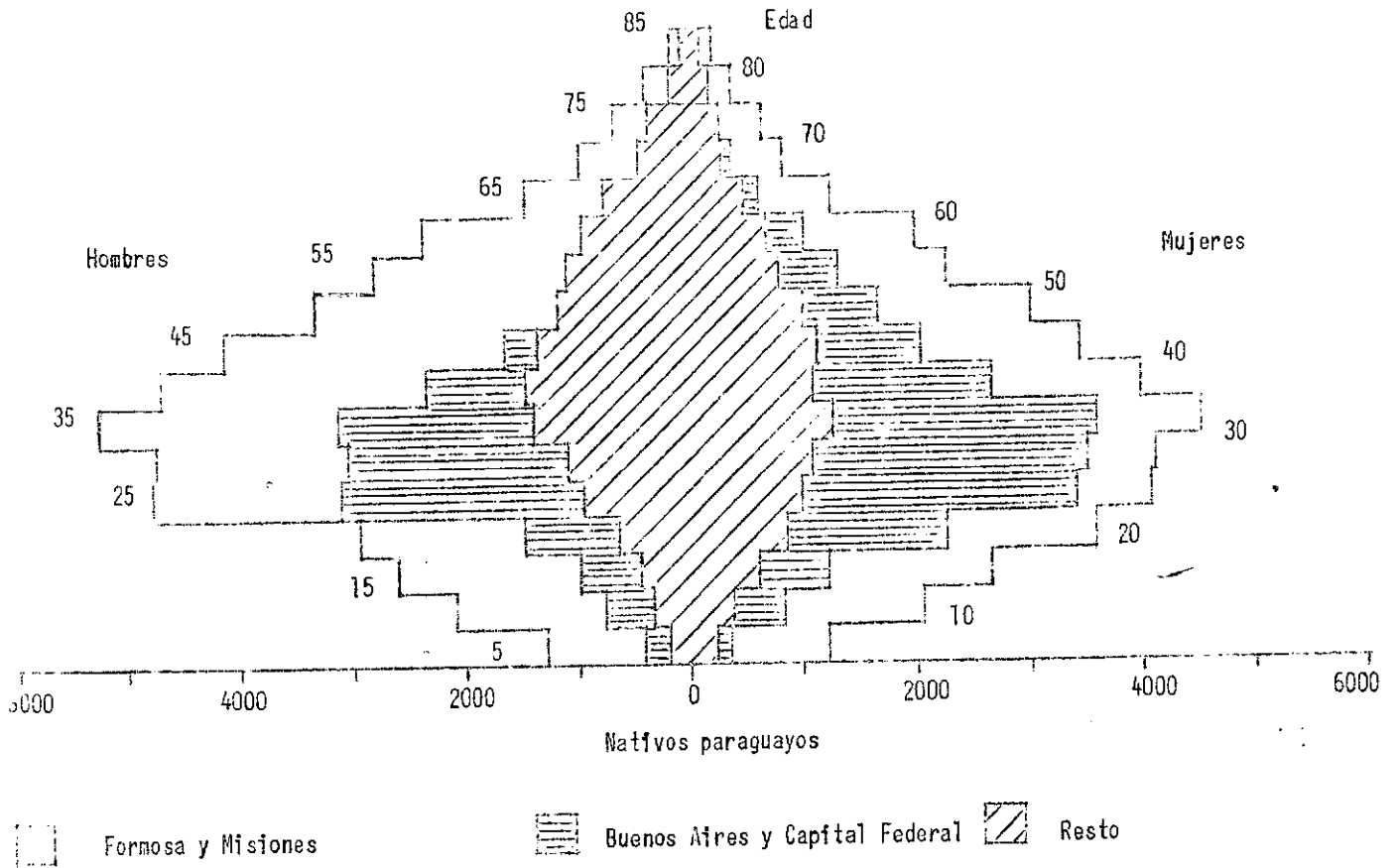
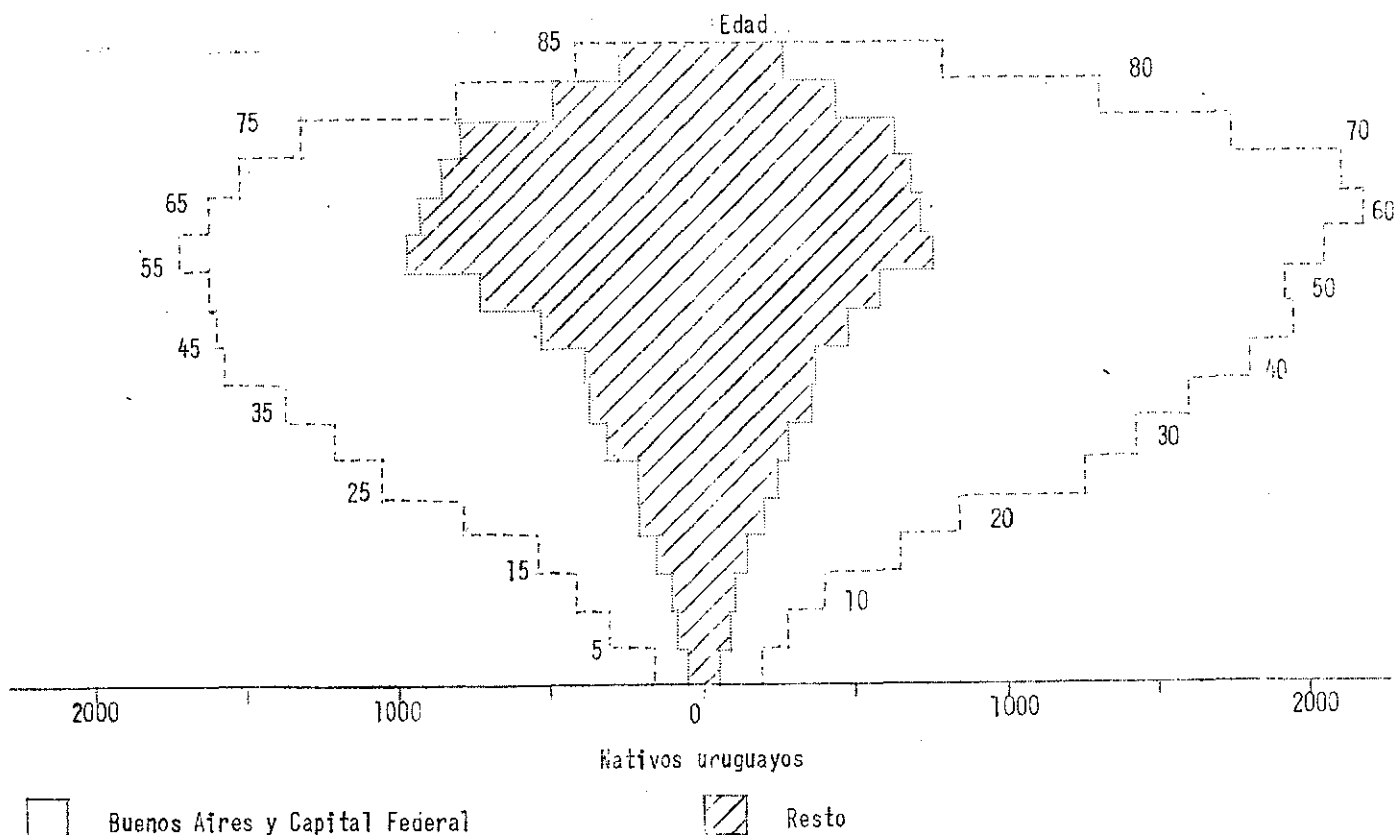
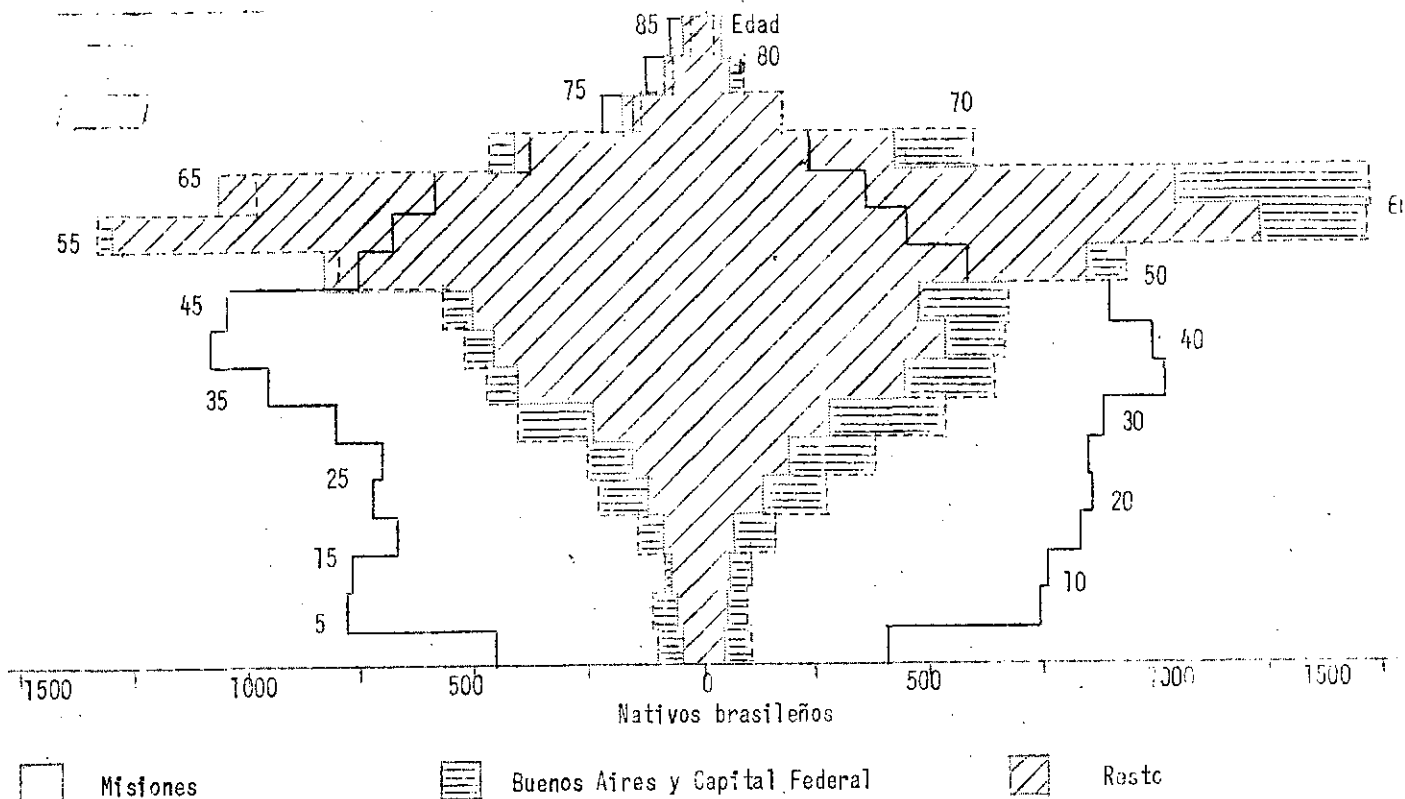


Gráfico 6 A

POBLACION NATIVA DE BRASIL Y URUGUAY, POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, EN DISTINTAS REGIONES DE ARGENTINA, 1960



Entre las tres áreas, para cada uno de los grupos de oriundos de países no atlánticos, no se aprecian grandes diferencias en las estructuras aparte de las diferencias de volumen ya anotadas. Lo más notable parece ser la mayor cantidad de varones, chilenos y paraguayos, en edades elevadas, que se observa en las "provincias restantes", frente a lo que ocurre en el "área metropolitana". En las edades más jóvenes, en cambio, el volumen de varones es mayor que en Buenos Aires. Dicho fenómeno pudiera estar asociado a un comienzo más antiguo de los movimientos migratorios hacia las "provincias restantes", pero no puede descartarse tampoco la posibilidad de una tasa de retorno más elevada entre los que se asentaron originalmente en Buenos Aires.

Para los nativos del Uruguay, siendo la forma de las estructuras en Buenos Aires y en las "provincias restantes" muy similar, se aprecia, sin embargo, más nítidamente el efecto de la disminución de las corrientes migratorias hacia estas últimas.

Finalmente, es entre los brasileños donde se constatan las mayores diferencias en las estructuras en las tres áreas. Ello podría ser el reflejo, en parte al menos, de un carácter diferencial de las migraciones. Por ejemplo, en Misiones, la elevada proporción de niños, sobre todo de varones, en las edades entre 5 y 14 años, hace presumir una migración de tipo familiar hacia esa provincia. Además, la escasa cantidad de brasileños en las tres áreas hace pensar que las estructuras pudieran estar muy distorsionadas por el volumen de los transeúntes que se encontraban presentes al momento del censo.

En resumen, con excepción de los brasileños de origen, entre los demás oriundos de países limítrofes no se aprecian grandes diferencias de estructura por sexo y edad, según el tipo de área de presencia en el censo.

D. Índices de masculinidad

En las migraciones, tanto internas como internacionales, se producen frecuentemente diferencias apreciables en el volumen de migrantes masculinos y femeninos. En el caso de las corrientes internacionales se observa, por lo general, mayor cantidad de migrantes hombres que mujeres, como consecuencia de los mayores riesgos, de todo tipo, que presupone tal movimiento.

Sin embargo, en la composición por sexos de la población extranjera (o no nativa) de un país no siempre se reflejan dichas diferencias, pues la composición en un momento dado es el resultado de la llegada de sucesivas cohortes de migrantes, afectas, como cualquier población cerrada, a una sobremortalidad del sexo masculino y, más aún, a una eventual tasa de retorno diferencial por sexos, casi siempre superior para los hombres. Esto significa que mientras más envejecida sea una estructura de migrantes, tanto más probable es que en ella se observe un predominio de los efectivos femeninos sobre los masculinos.

Este fenómeno es precisamente el que se aprecia en el cuadro 9, en el que se presentan las relaciones de masculinidad (proporción de hombres por cada 100 mujeres) de los oriundos de países limítrofes en las tres áreas en que se han venido estudiando las características de estos nativos.

Cuadro 9

ARGENTINA: RELACIONES DE MASCULINIDAD DE ORIUNDOS DE PAISES LIMITROFES EN DISTINTAS AREAS, 1960

Oriundos de	Toda Argentina	A r e a		
		Mayor concentración	Metropolitana	Provincias restantes
Bolivia	149,0	146,9	137,3	189,9
Brasil	93,7	103,9	79,4	96,5
Chile	151,8	163,6	131,0	147,2
Paraguay	101,7	111,1	80,7	115,3
Uruguay	85,7	--	78,0	112,5

Fuente: Censo Nacional de Población, 1960, Tomos Provinciales; Dirección Nacional de Estadística y Censos, Buenos Aires, s/f.

a/ Ver definición en el texto.

Los oriundos de Chile y Bolivia presentan relaciones de masculinidad bastante elevadas -3 de cada 5 oriundos son varones- acordes con el impulso reciente que han experimentado las corrientes migratorias de los dos países. En cambio, entre los de origen brasileño y uruguayo hay predominio claro de mujeres como consecuencia de sus estructuras etarias mucho más envejecidas. La equiparidad de sexos entre las personas procedentes del Paraguay encuentra su explicación en una antigüedad intermedia entre ambos extremos y en un ponderado equilibrio de sexos entre los contingentes más recientes.

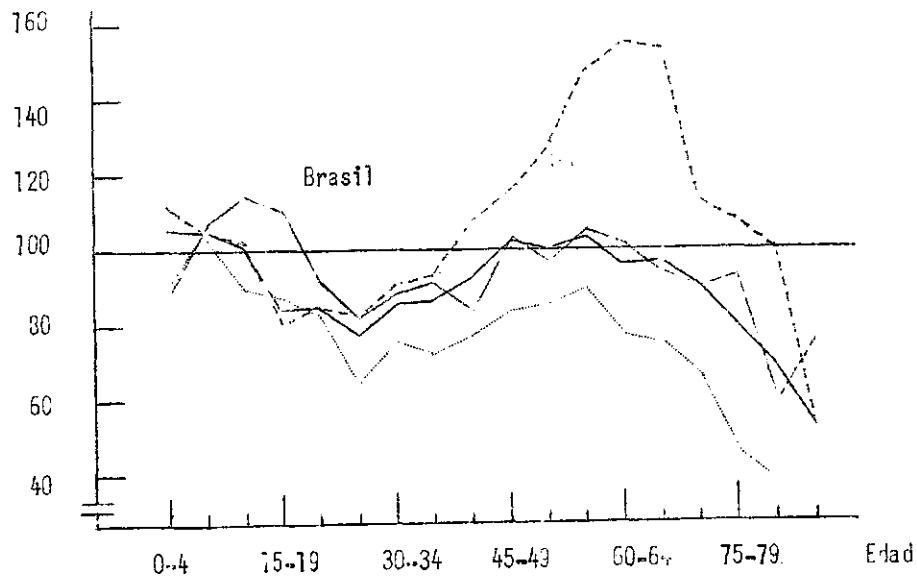
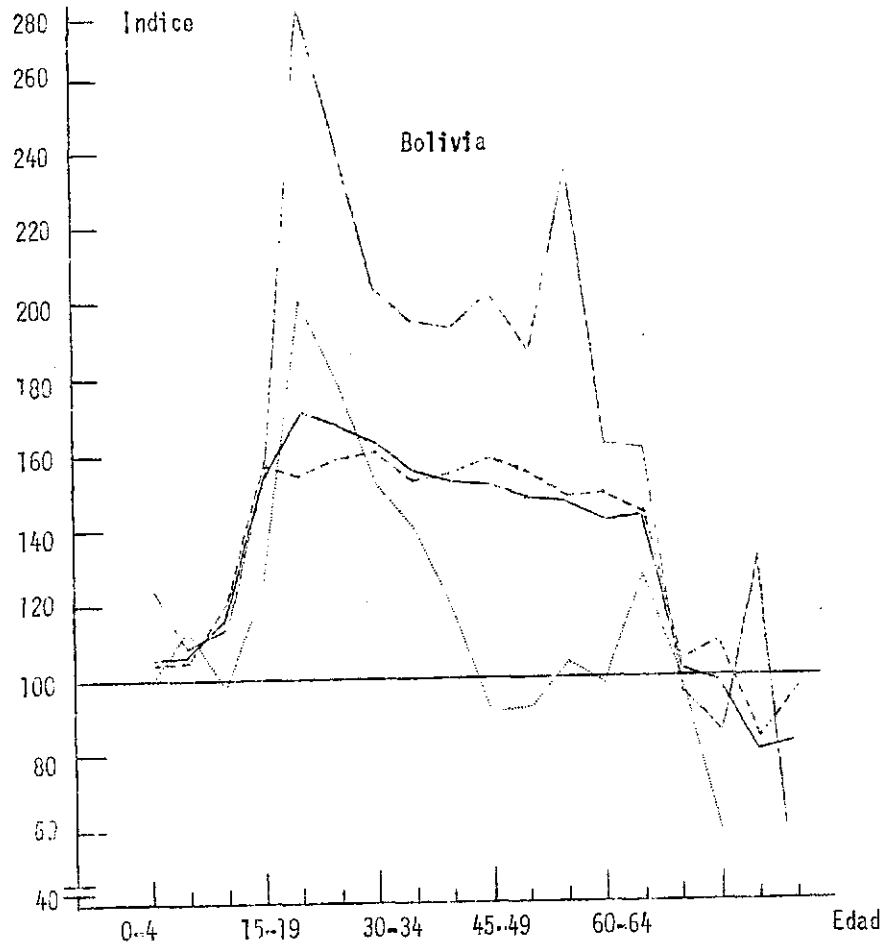
De las tres áreas, la metropolitana aparece siempre con el índice de masculinidad más bajo. Una explicación parcial a este fenómeno podría ser el movimiento turístico a la capital argentina, en el que -podría presumirse- hay mayor equilibrio de sexos que en los movimientos de migrantes propiamente tales. Pero es posible también que él obedezca, en alguna medida, a una mayor proporción de matrimonios de mujeres con connacionales, o con nativos argentinos, que se radican en Buenos Aires que en el resto del país, de los cuales, a largo plazo, sobreviven más viudas que viudos.

Con respecto a las otras dos áreas, chilenos y brasileños de origen presentan índices de masculinidad más elevados en las áreas de mayor concentración; pero, para los oriundos de Bolivia y Paraguay la proporción de hombres es superior en las "provincias restantes". Luego, no parece haber un patrón claro sobre las áreas de predominio de la masculinidad.

El establecimiento de relaciones de masculinidad por grupos de edades permite conocer mejor los antecedentes de un determinado nivel general de masculinidad en una población. En el gráfico 7, producto de la información contenida en la tabla 5 del anexo, es posible examinar, para cada uno de los grupos de oriundos y, por áreas, el comportamiento de la masculinidad según las edades.

Gráfico 7

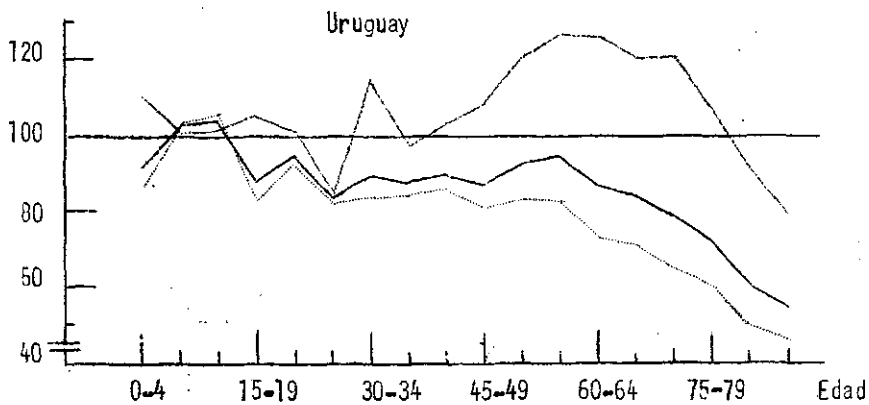
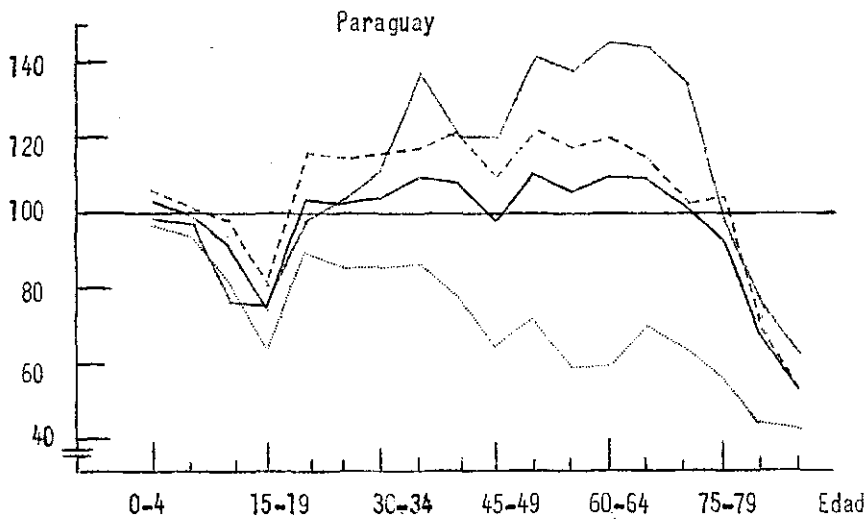
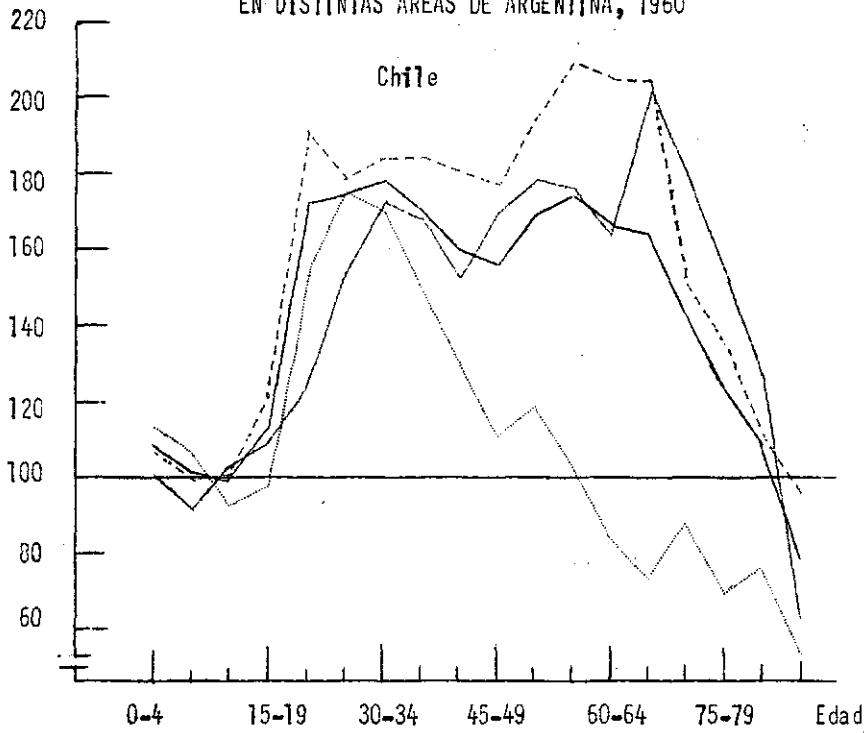
RELACIONES DE MASCULINIDAD DE NATIVOS DE PAISES LIMITROFES
EN DISTINTAS AREAS DE ARGENTINA, 1970



— Argentina
- - - - - Provincia de mayor concentración relativa
- - - - - Buenos Aires y Capital Federal
- - - - - Resto de Argentina

Gráfico 7 (Continuación)

RELACIONES DE MASCULINIDAD DE NATIVOS DE PAISES LIMITROFES
EN DISTINTAS AREAS DE ARGENTINA, 1960



————— Argentina
 - - - - - Provincia de mayor concentración relativa
 Buenos Aires y Capital Federal
 - · - · - Resto de Argentina

En dicho comportamiento destacan tres características fundamentales:

- a) Todos los índices comienzan en las edades iniciales con valores próximos al de equilibrio, o poco superiores. Ello, en virtud de que a esas edades la migración no es selectiva por sexos.
- b) En los grupos etarios finales la masculinidad tiende a descender ostensiblemente, cualesquiera que hayan sido sus niveles previos, debido principalmente a la mortalidad diferencial por sexos -ya comentada- y a un posible mayor retorno selectivo de varones.
- c) El comportamiento de la masculinidad en el área metropolitana, en cualquier grupo de oriundos, se distingue claramente del de las otras dos áreas; a lo menos entre las edades de 35 a 64 años, su nivel es marcadamente inferior. La posible causa de este fenómeno ya se ha enunciado anteriormente.

En relación con los oriundos de estructuras envejecidas (brasileños y uruguayos), llaman la atención los altos índices de masculinidad que se observan en las edades elevadas en algunas áreas. Su origen debe buscarse en un descenso más pronunciado de la migración femenina, cuando él se produjo en el pasado para ambos sexos, o también, lo que parece poco probable, a un mayor retorno selectivo de mujeres desde dichas áreas.

Las marcadas oscilaciones que presentan los índices de los oriundos bolivianos, en dos de las áreas, pueden tener su origen, en parte al menos, en las malas declaraciones de edades en el censo, diferenciales por sexo.

El gráfico 8, por último, permite hacer comparaciones en escala ampliada de los índices de masculinidad por edad de los distintos tipos de oriundos, en las áreas de mayor concentración. Se observa que el comportamiento de los grupos es relativamente similar -a distintos niveles, por supuesto- con la peculiaridad ya acotada para los nativos del Brasil.

El aumento que se observa en el nivel del índice entre los 50 y 70 años, aproximadamente, entre los de origen chileno, cabe atribuirlo a la intonsificación que habría empezado a experimentar dicha migración hacia la década del 40, la que pudo haberse iniciado con marcada preponderancia del sexo masculino.

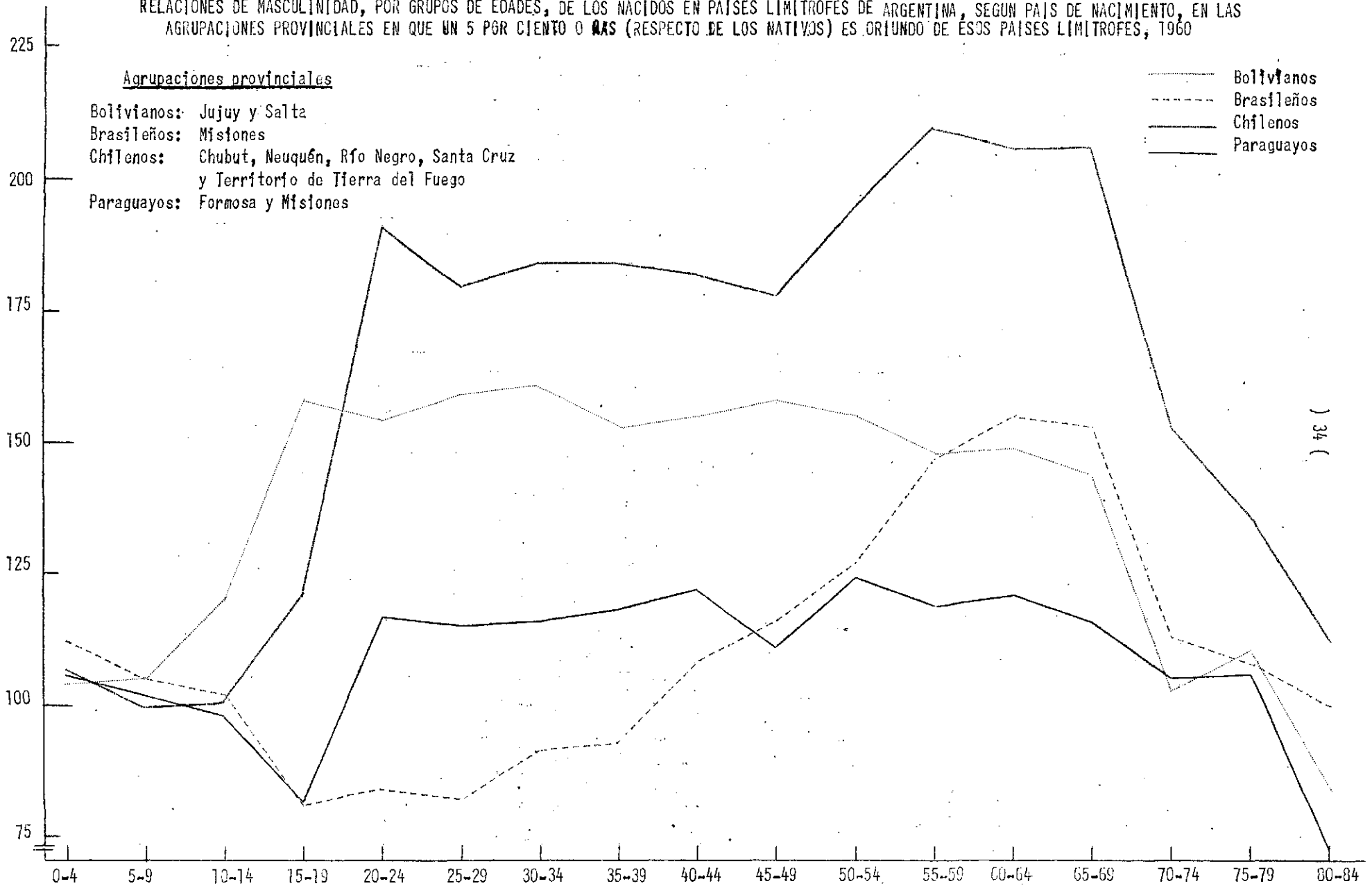
Contrastan, por otra parte, los índices de masculinidad de paraguayos y bolivianos en las edades entre 15 y 19 años. Presumiblemente la alta proporción de mujeres de origen paraguayo en esas edades podría obedecer a perspectivas favorables de trabajo que presentan las provincias de Formosa y Misiones para las personas de sexo femenino (trabajos agrícolas estacionales, por ejemplo).

Resumen y conclusiones

El examen de la composición por edad y sexo de los distintos grupos de nativos de países limítrofes presentes en la Argentina en 1960 ha permitido confirmar el distinto grado de antigüedad de la migración de esos grupos, y establecer las diferencias que se observan entre los oriundos de un mismo país, según el área de asentamiento. Tales diferencias han permitido a menudo formular hipótesis explicativas sobre sus

Gráfico 8

RELACIONES DE MASCULINIDAD, POR GRUPOS DE EDADES, DE LOS NACIDOS EN PAISES LIMITROFES DE ARGENTINA, SEGUN PAIS DE NACIMIENTO, EN LAS AGRUPACIONES PROVINCIALES EN QUE UN 5 POR CIENTO O MAS (RESPECTO DE LOS NATIVOS) ES ORIUNDO DE ESOS PAISES LIMITROFES, 1960



) 34 (

posibles causas, las que no siempre han podido ser confirmadas, por falta de información estadística adecuada. Estas hipótesis se basan, por lo general, en apreciaciones de sentido común, que ameritan una comprobación explícita.

Los resultados más evidentes que se desprenden de este examen son:

1. Las migraciones procedentes de Uruguay y Brasil hacia territorio argentino son considerablemente más antiguas que las que provienen de Chile y Bolivia. Sin embargo, la corriente de brasileños hacia la provincia de Misiones parece haber mantenido su importancia hasta años más recientes. La migración de paraguayos es más antigua que la de bolivianos y chilenos, y parece haber disminuido algo en intensidad en los últimos años.
2. Los periodos de acentuación o de atenuación de las corrientes migratorias de cada uno de los 5 países limítrofes afectarían por igual a las tres regiones geográficas en que se ha efectuado este estudio, aunque posiblemente en proporción diversa.
3. La edad mediana de los oriundos de 4 de los 5 países proveedores de migrantes (la excepción es Bolivia) es decididamente mayor en las áreas de menor atracción de tales oriundos (provincias restantes) que en Buenos Aires (Provincia y Capital Federal) o que en las regiones en que hay mayor concentración relativa de ellos.
4. Por regla general, la edad mediana de los hombres es superior a la de las mujeres. Se exceptúan de esta norma los oriundos presentes en Buenos Aires.
5. Las estructuras por edad y sexo de los oriundos brasileños y uruguayos tienen las formas de pirámides invertidas, debido a la vejez y decadencia de los procesos migratorios; sin embargo, entre las dos estructuras hay marcadas diferencias, que reflejan un proceso migratorio distinto.
6. Los nativos de países cuya migración es más reciente e importante se caracterizan por elevadas relaciones de masculinidad; en cambio entre los de origen brasileño y uruguayo se aprecian proporciones mayores de mujeres que de hombres.
7. En Buenos Aires la relación de masculinidad de cada uno de los grupos de oriundos es considerablemente inferior a las de las otras áreas estudiadas, en especial en las edades adultas maduras.
8. Los nativos uruguayos, con excepción de los presentes en Buenos Aires, y los brasileños en la provincia de Misiones presentan relaciones de masculinidad desusadamente altas entre los adultos maduros y los ancianos.
9. La emigración interna de nativos argentinos desde las provincias del interior facilitaría los flujos migratorios de los países vecinos hacia esas provincias.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Landry, Adolphe, Traité de Démographie, Payot, París, 1949, 858 págs.
- (2) Reinhard, Marcel R. y Armengaud, André, Histoire Générale de la Population Mondiale, Editions Montchrestion, París, 1961, 597 págs.
- (3) Recchini de Lattes, Zulma L., "Consecuencias demográficas de los movimientos migratorios internacionales en la República Argentina, 1870-1960", Conferencia Mundial de Población de Belgrado, 1965, Doc. N° 117, Sesión B.9, 5 págs.
- (4) Spangler, J.J., "Effects Produced in Receiving Countries by pre-1939 Immigration", The Economics of International Migration, Brinley Thomas (ed.), MacMillan and Co., Londres, 1958, 502 págs.
- (5) Reinhard, Marcel R. y Armengaud, André, Op. cit.
- (6) Rochcau, Msgr. Georges, "Bolivian, Chilean and Paraguayan Immigrants in Argentina", Migration News, Ginebra, año 19, enero-febrero 1970, págs. 3-8.
- (7) Migration Facts and Figures, "Immigration into Argentina from Neighboring Countries", Statistical Supplement to the International Catholic Migration Commission's Magazine, Ginebra, año 19, mayo-junio, 1970, 4 págs.
- (8) Aguiló, P. Federico, S.J., El contingente de bolivianos en el exterior, Editorial Don Bosco, La Paz, 1968, 72 págs.

ANEXO



Tabla 1

ARGENTINA, 1960: POBLACION NATIVA EN BOLIVIA, CHILE Y PARAGUAY; EN BRASIL Y URUGUAY Y HACIDA EN ARGENTINA,
POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES

Grupos de edades	Nativos								
	Bolivianos, Chilianos y Paraguayos			Brasileños y Uruguayos			Argentinos		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total	362 509	202 076	159 713	104 671	49 398	55 273	17 406 092	8 585 974	8 820 118
0-4	10 407	5 347	5 060	1 633	822	811	2 113 888	1 070 290	1 043 598
5-9	16 279	8 211	8 068	2 556	1 305	1 250	2 043 111	1 033 040	1 010 071
10-14	21 170	10 592	10 578	2 907	1 474	1 433	1 848 174	929 805	918 369
15-19	29 806	15 358	14 440	3 426	1 578	1 848	1 597 147	788 630	808 517
20-24	43 138	25 178	17 960	4 375	2 065	2 310	1 422 393	696 318	726 075
25-29	44 088	25 671	18 417	5 302	2 370	2 932	1 409 389	694 558	714 831
30-34	43 833	25 393	18 440	6 376	2 976	3 400	1 392 983	684 728	708 255
35-39	35 258	20 337	14 921	7 653	3 565	4 088	1 234 049	608 702	625 347
40-44	29 298	16 677	12 621	8 389	4 001	4 388	1 062 379	524 391	537 988
45-49	24 470	13 632	10 838	8 711	4 219	4 492	988 045	487 752	500 293
50-54	20 027	11 538	8 489	9 592	4 709	4 883	743 915	365 464	378 451
55-59	15 800	9 026	6 774	11 928	5 950	5 978	544 857	262 575	282 282
60-64	11 153	6 410	4 743	11 130	5 315	5 815	396 611	184 226	212 385
65-69	6 923	3 969	2 954	7 692	3 604	4 088	264 067	118 428	145 639
70-74	4 887	2 625	2 262	5 779	2 585	3 194	163 365	68 807	95 058
75-79	2 650	1 359	1 291	3 602	1 524	2 078	81 081	31 469	49 612
80-84	1 378	626	752	1 999	766	1 233	38 581	13 570	25 011
85 y más	801	324	477	1 248	443	805	24 066	7 121	16 945
Ignorada	1 223	603	620	368	118	250	37 491	16 084	21 407

Tabla 2

ARGENTINA, 1960: ESTRUCTURAS POR EDAD Y SEXO DE LAS POBLACIONES NACIDAS EN BOLIVIA,
CHILE Y PARAGUAY; EN BRASIL Y URUGUAY Y NACIDAS EN ARGENTINA

Grupos de Edades	Nativos								
	Bolivianos, chilenos y paraguayos			Brasileños y uruguayos			Argentinos		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total	100 000	55 975	44 025	100 000	47 247	52 753	100 000	49 341	50 659
0-4	2 800	1 480	1 400	1 565	788	777	12 171	6 162	6 009
5-9	4 505	2 272	2 233	2 450	1 252	1 198	11 763	5 943	5 820
10-14	5 858	2 931	2 927	2 707	1 413	1 374	10 641	5 353	5 288
15-19	8 243	4 250	3 998	3 285	1 513	1 772	9 196	4 541	4 655
20-24	11 930	6 968	4 970	4 195	1 980	2 215	8 183	4 009	4 174
25-29	12 200	7 104	5 096	5 083	2 272	2 811	8 115	3 999	4 116
30-34	12 130	7 027	5 103	6 113	2 853	3 260	8 020	3 942	4 078
35-39	9 757	5 628	4 129	7 342	3 410	3 924	7 105	3 505	3 600
40-44	8 108	4 615	3 493	8 043	3 836	4 207	6 116	3 019	3 097
45-49	6 771	3 772	2 999	8 352	4 045	4 307	5 638	2 808	2 830
50-54	5 542	3 193	2 349	9 197	4 515	4 682	4 283	2 104	2 179
55-59	4 373	2 498	1 875	11 436	5 712	5 724	3 127	1 512	1 615
60-64	3 007	1 774	1 313	10 671	5 096	5 575	2 284	1 061	1 223
65-69	1 915	1 098	817	7 374	3 455	3 919	1 521	682	839
70-74	1 352	726	626	5 541	2 479	3 062	943	396	547
75-79	733	376	357	3 453	1 461	1 992	467	181	286
80-84	381	173	208	1 916	734	1 182	222	78	144
85 y más	222	90	132	1 197	425	772	139	41	98

Tabla 3

ARGENTINA 1960: POBLACION NATIVA EN BOLIVIA, CHILE Y PARAGUAY Y POBLACION NATIVA ARGENTINA Y DE OTRO ORIGEN FORANEO POR SEXO Y GRUPOS DE EDADES, EN LAS AGRUPACIONES PROVINCIALES DE MAYOR CONCENTRACION RELATIVA DE AQUELLOS NATIVOS

Provincias de Jujuy y Salta

Grupos de Edades	Nativos								
	Bolivianos			Argentinos			Otros países		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total	68 403	40 743	27 740	571 002	286 309	284 613	14 831	9 103	5 643
0- 4	2 485	1 269	1 216	96 356	48 645	47 711	122	64	58
5- 9	3 060	1 569	1 491	87 145	43 870	43 275	246	113	128
10-14	4 366	2 381	1 985	72 921	36 603	36 318	461	213	243
15-19	7 513	4 598	2 915	57 108	28 131	28 977	490	247	243
20-24	9 204	5 586	3 618	46 740	23 014	23 726	654	371	283
25-29	8 764	5 379	3 385	42 820	21 448	21 372	853	522	331
30-34	7 817	4 821	2 996	37 558	19 043	18 515	1 075	668	407
35-39	6 307	3 819	2 488	30 415	15 476	14 939	1 280	786	494
40-44	5 064	3 080	1 984	24 101	12 266	11 835	1 072	653	419
45-49	4 276	2 621	1 655	21 090	10 840	10 250	1 327	808	519
50-54	3 351	2 038	1 313	16 899	8 863	8 036	1 732	1 095	637
55-59	2 342	1 399	943	13 031	6 674	6 407	1 590	1 052	538
60-64	1 624	972	652	9 418	4 639	4 779	1 322	897	425
65-69	819	484	335	5 211	2 981	3 230	1 053	720	333
70-74	554	281	273	3 909	1 789	2 120	702	522	260
75-79	317	166	151	2 026	828	1 198	426	241	185
80-84	225	103	122	1 017	346	671	174	102	72
85 y más	110	54	56	734	243	491	92	45	47
Ignorada	285	123	162	1 453	690	763	80	59	21

(continúa)

Tabla 3 (continuación)

Provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Terr. Nac. de Tierra del Fuego

Grupos de edades	Nativos								
	Chilenos			Argentinos			Otros países		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total	60 978	42 775	26 143	402 172	211 429	190 743	35 357	21 943	13 424
0-4	2 135	1 106	1 029	66 024	33 583	33 241	130	91	89
5-9	3 550	1 770	1 780	59 559	29 901	29 658	409	204	205
10-14	4 292	2 161	2 131	48 153	24 246	23 907	1 055	541	514
15-19	5 362	2 939	2 423	38 853	19 338	19 515	890	472	413
20-24	8 539	5 607	2 932	40 501	23 765	16 816	1 746	672	474
25-29	8 479	5 446	3 033	32 926	17 606	15 320	1 583	930	653
30-34	7 625	4 943	2 682	30 389	16 544	13 845	2 322	1 313	1 009
35-39	6 012	3 897	2 115	24 934	13 875	11 059	3 090	1 805	1 235
40-44	4 906	3 165	1 741	19 727	10 866	8 861	2 106	1 306	880
45-49	4 459	2 854	1 605	14 845	8 127	6 718	2 922	1 771	1 151
50-54	3 757	2 485	1 272	9 919	5 555	4 364	4 250	2 786	1 464
55-59	3 151	2 135	1 016	6 262	3 474	2 848	4 762	3 181	1 531
60-64	2 646	1 782	864	3 839	1 975	1 864	3 687	2 434	1 253
65-69	1 648	1 109	539	2 346	1 204	1 142	2 923	1 979	944
70-74	1 097	663	434	1 447	704	743	2 124	1 379	745
75-79	574	331	243	650	316	334	1 103	677	426
80-84	308	163	145	322	136	186	485	258	227
85 y más	170	84	86	157	54	103	166	88	78
Ignorada	200	127	73	439	220	219	79	56	23

(Concluye)

Tabla 3 (conclusión)

Provincias de Formosa y Misiones

Grupos de edades	Nativos								
	Paraguayos			Argentinos			Otros países		
	Ambo sexos	Hombres	Mujeres	Ambo sexos	Hombres	Mujeres	Ambo sexos	Hombres	Mujeres
Total	85 077	44 770	40 299	417 157	212 568	204 599	37 722	20 610	17 112
0-4	2 459	1 266	1 193	88 786	44 954	43 832	898	479	419
5-9	4 087	2 063	2 024	75 486	38 413	37 073	1 620	828	792
10-14	5 241	2 599	2 642	59 576	30 508	29 068	1 753	890	855
15-19	6 403	2 925	3 560	43 686	21 920	21 766	1 679	760	911
20-24	8 808	4 752	4 056	33 031	16 212	16 819	1 925	907	1 018
25-29	8 838	4 736	4 102	27 934	14 303	13 631	2 220	1 061	1 159
30-34	9 745	5 239	4 506	23 258	12 113	11 145	2 840	1 450	1 390
35-39	8 668	4 690	3 978	17 108	9 082	8 026	3 494	1 839	1 655
40-44	7 623	4 195	3 428	13 583	7 173	6 410	3 042	1 637	1 405
45-49	6 347	3 334	3 013	11 207	5 938	5 269	3 331	1 866	1 465
50-54	5 070	2 803	2 267	7 945	4 144	3 801	3 509	2 105	1 404
55-59	4 376	2 377	1 999	6 022	3 164	2 858	3 480	2 161	1 319
60-64	2 644	1 450	1 194	3 742	1 970	1 772	2 957	1 816	1 141
65-69	1 786	959	827	2 238	1 146	1 092	1 980	1 203	777
70-74	1 317	675	642	1 366	602	764	1 407	810	597
75-79	781	402	379	782	338	444	817	431	385
80-84	336	162	224	394	166	228	380	200	180
85 y más	207	73	134	291	82	209	247	104	143
Ignorada	201	70	123	732	340	392	143	47	96

Tabla 4

ARGENTINA, 1960: ESTRUCTURAS POR EDAD Y SEXO DE LAS POBLACIONES NACIDAS EN BOLIVIA, CHILE Y PARAGUAY Y NATIVA DE ARGENTINA Y OTROS PAISES FORANEOS EN LAS AGRUPACIONES PROVINCIALES DE MAYOR CONCENTRACION

RELATIVA DE AQUELLOS NATIVOS
Provincias de Jujuy y Salta

Grupos de edades	Bolivianos			Argentinos			Otros países		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total	100 000	59 562	40 438	100 000	50 162	49 838	100 000	61 887	38 113
0- 4	3 644	1 861	1 783	16 918	8 541	8 377	827	434	393
5- 9	4 487	2 301	2 186	15 301	7 703	7 598	1 668	800	868
10-14	6 402	3 491	2 911	12 804	6 427	6 377	3 125	1 478	1 647
15-19	11 016	6 742	4 274	10 027	4 939	5 088	3 321	1 674	1 647
20-24	13 496	8 191	5 305	8 207	4 041	4 166	4 434	2 515	1 919
25-29	12 851	7 887	4 964	7 518	3 766	3 752	5 783	3 539	2 244
30-34	11 462	7 069	4 393	6 594	3 343	3 251	7 287	4 528	2 759
35-39	9 248	5 600	3 648	5 340	2 717	2 623	8 677	5 328	3 349
40-44	7 425	4 516	2 909	4 232	2 154	2 078	7 268	4 427	2 841
45-49	6 270	3 843	2 427	3 703	1 903	1 800	8 996	5 478	3 518
50-54	4 913	2 988	1 925	2 967	1 556	1 411	11 741	7 423	4 318
55-59	3 435	2 052	1 383	2 297	1 172	1 125	10 779	7 132	3 647
60-64	2 381	1 425	956	1 653	814	839	8 962	6 081	2 881
65-69	1 201	710	491	1 090	523	567	7 139	4 881	2 258
70-74	812	412	400	686	314	372	5 302	3 539	1 763
75-79	466	244	222	355	145	210	2 888	1 634	1 254
80-84	330	151	179	179	61	118	1 179	691	488
85 y más	161	79	82	129	43	86	624	305	319

(continúa)

Tabla 4 (continuación)

Provincias de Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Terr. Hac. de Tierra del Fuego

Grupos de edades	Nativos								
	Chilenos			Argentinos			Otros países		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
Total	100 000	62 061	37 939	100 000	52 574	47 426	100 000	62 024	37 976
0- 4	3 106	1 609	1 497	16 633	8 359	8 274	510	258	252
5- 9	5 177	2 537	2 590	14 826	7 443	7 383	1 159	578	581
10-14	5 245	3 145	3 101	11 986	6 035	5 951	2 990	1 533	1 457
15-19	7 803	4 277	3 526	9 672	4 814	4 858	2 523	1 338	1 185
20-24	12 426	8 159	4 267	10 102	5 916	4 186	3 247	1 904	1 343
25-29	12 339	7 925	4 414	8 196	4 382	3 814	4 500	2 635	1 855
30-34	11 036	7 193	3 903	7 564	4 118	3 446	6 580	3 721	2 859
35-39	8 719	5 671	3 078	6 207	3 454	2 753	8 756	5 115	3 641
40-44	7 140	4 606	2 534	4 911	2 705	2 206	6 195	3 701	2 494
45-49	6 439	4 153	2 336	3 695	2 023	1 672	8 281	5 019	3 262
50-54	5 457	3 616	1 851	2 469	1 383	1 086	12 044	7 395	4 149
55-59	4 536	3 107	1 479	1 559	850	709	13 494	9 014	4 480
60-64	3 850	2 593	1 257	955	491	464	10 449	6 398	3 551
65-69	2 398	1 614	734	504	300	284	8 283	5 603	2 675
70-74	1 597	965	532	360	175	185	6 019	3 903	2 111
75-79	836	482	354	162	79	83	3 126	1 919	1 207
80-84	448	237	211	80	34	46	1 374	731	643
85 y más	247	122	125	39	13	26	470	249	221

(concluye)

Tabla 4 (Conclusión)

Provincias de Formosa y MisionesNativos

Grupos de edades	Paraguayos			Argentinos			Otros países		
	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres
	<u>Total</u>	<u>100 000</u>	<u>52 665</u>	<u>47 335</u>	<u>100 000</u>	<u>50 963</u>	<u>49 037</u>	<u>100 000</u>	<u>54 719</u>
0-4	2 897	1 492	1 405	21 321	10 795	10 526	2 390	1 275	1 115
5-9	4 816	2 431	2 385	18 127	9 224	8 903	4 311	2 203	2 108
10-14	6 175	3 062	3 113	14 306	7 326	6 980	4 655	2 390	2 275
15-19	7 650	3 446	4 204	10 491	5 264	5 227	4 468	2 044	2 424
20-24	10 378	5 599	4 779	7 932	3 893	4 039	5 123	2 414	2 709
25-29	10 413	5 500	4 933	6 708	3 435	3 273	5 907	2 823	3 084
30-34	11 482	6 173	5 309	5 505	2 909	2 676	7 557	3 058	3 699
35-39	10 213	5 526	4 687	4 100	2 181	1 927	9 298	4 894	4 404
40-44	8 981	4 942	4 039	3 261	1 722	1 539	8 095	4 356	3 739
45-49	7 478	3 928	3 550	2 691	1 426	1 265	8 064	4 966	3 098
50-54	5 973	3 302	2 671	1 908	995	913	9 337	5 601	3 736
55-59	5 156	2 801	2 355	1 446	760	686	9 261	5 751	3 510
60-64	3 115	1 708	1 407	899	473	426	7 868	4 832	3 036
65-69	2 104	1 130	974	537	275	262	5 269	3 201	2 068
70-74	1 551	795	756	327	144	183	3 744	2 155	1 589
75-79	919	473	446	188	81	107	2 174	1 147	1 027
80-84	455	191	264	95	40	55	1 011	532	479
85 y más	244	86	158	70	20	50	658	277	381

Tabla 5

ARGENTINA, 1960: RELACIONES DE MASCULINIDAD POR GRUPOS DE EDADES DE NATIVOS DE PAISES LIMITROFES
EN DISTINTAS AREAS

Grupos de edades	Relaciones de masculinidad de:											
	Dolivianos en:				Brasileños en:				Chilenos en:			
	Total Argentina	Prov. mayor concentración	Buenos Aires y Cap. Fed.	Resto	Total Argentina	Prov. mayor concentración	Buenos Aires y Cap. Fed.	Resto	Total Argentina	Prov. mayor concentración	Buenos Aires y Cap. Fed.	Resto
10-14	149,0	146,9	137,3	139,9	93,7	103,9	79,4	96,5	151,8	153,6	131,0	151,4
15-19	105,2	104,4	99,4	125,7	105,7	111,6	90,7	89,4	108,4	107,5	113,7	100,0
20-24	106,6	105,2	112,9	108,4	105,3	104,9	107,1	107,3	100,7	99,9	106,9	99,0
25-29	116,3	119,9	97,5	114,2	101,6	102,3	90,0	114,5	99,5	101,4	92,8	100,0
30-34	153,1	157,7	125,5	153,3	83,7	80,6	87,6	111,1	113,0	121,3	98,3	100,0
35-39	171,2	154,4	201,1	270,6	84,9	84,4	82,8	91,7	172,6	191,2	155,6	100,0
40-44	168,0	150,9	179,7	234,4	77,6	82,4	64,6	82,1	174,7	179,6	175,4	100,0
45-49	163,3	160,9	152,0	202,9	85,5	90,7	75,5	88,2	170,3	184,3	170,7	100,0
50-54	154,9	153,5	140,5	194,8	86,5	93,3	72,2	91,4	171,2	184,3	149,9	160,0
55-59	152,7	155,2	118,7	193,6	92,4	107,7	76,4	84,1	160,6	181,8	131,8	100,0
60-64	151,6	158,4	91,6	202,3	101,8	115,6	82,9	102,7	156,5	177,0	112,1	100,0
65-69	140,1	155,2	92,2	186,6	100,2	127,0	85,6	97,4	170,0	195,4	119,6	100,0
70-74	147,1	148,4	104,6	235,7	103,8	147,3	89,5	104,7	175,5	210,1	104,4	100,0
75-79	142,0	149,1	90,5	162,3	95,9	154,6	77,6	100,9	166,5	206,3	85,6	164,3
80-84	143,6	144,5	127,1	161,5	96,6	153,5	75,4	94,2	165,1	205,8	75,0	202,4
85-89	101,9	102,9	100,0	97,3	89,8	112,5	67,0	89,9	144,2	152,8	88,4	101,0
90-94	99,5	109,9	50,8	85,7	79,0	107,6	45,9	92,3	125,2	136,2	70,5	100,0
95-99	80,3	84,4	33,3	133,3	68,2	100,0	37,5	59,3	110,1	112,4	77,4	100,0
Totales	82,4	96,4	55,6	22,2	53,0	53,4	23,1	75,8	80,0	97,7	55,9	100,0

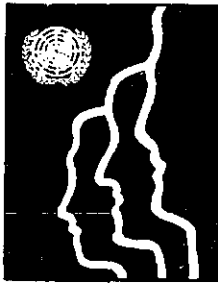
(cont.)

Tabla 5 (conclusión)

Grupos de edades	Relaciones de masculinidad de:						
	Paraguayos en:				Uruguayos en:		
	Total Argent.	Prov. mayor concentración	Buenos Aires y Cap. Fed.	Resto	Total Argent.	Buenos Aires y Cap. Fed.	Resto
Total	101,7	111,1	80,7	115,3	85,7	78,0	112,5
0-4	103,4	106,1	97,6	99,0	91,6	86,1	110,7
5-9	99,8	101,9	95,4	97,7	102,5	102,9	101,2
10-14	91,2	98,4	82,2	77,5	105,1	106,0	101,8
15-19	75,2	82,0	64,7	74,9	87,7	83,8	105,8
20-24	104,3	117,2	90,4	98,9	94,9	93,1	102,0
25-29	102,8	115,5	87,1	105,1	83,9	83,7	85,3
30-34	104,5	116,3	86,8	112,6	89,5	84,7	114,4
35-39	110,3	117,9	87,8	137,7	87,8	85,5	97,8
40-44	109,1	122,4	79,7	121,8	89,9	87,1	103,7
45-49	99,3	110,7	66,3	120,9	87,2	81,9	108,7
50-54	112,0	123,6	73,9	142,4	92,9	84,0	121,7
55-59	107,0	118,9	60,8	139,2	95,3	83,7	126,8
60-64	111,1	121,4	61,2	146,6	86,9	73,8	126,2
65-69	110,8	116,0	71,9	145,8	84,3	72,0	121,3
70-74	103,1	105,1	66,1	136,7	79,1	65,5	120,8
75-79	95,2	106,1	58,1	98,9	72,4	60,5	106,6
80-84	69,2	72,3	46,2	77,7	61,3	50,4	91,6
85 y más	55,0	54,5	44,4	64,4	55,4	46,7	79,2

4
7
8
9

0
1
2



**CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE**

Sede: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)

Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)